



NORMA G. ÁLVAREZ - CARLOS A. GARCIA DA ROSA - JORGE PYKE



Una primera historia del video cable en Misiones

ULTRAVOX Canal 2 de Posadas:
¿El primer canal de cable del país? y
Canal 2 de Oberá, pionera en el interior
de la provincia



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE MISIONES



Una primera historia del video cable en Misiones

**ULTRAVOX Canal 2 de Posadas:
¿El primer canal de cable del país? y
Canal 2 de Oberá, pionera en el interior
de la provincia**

Norma Álvarez - Carlos A. Garcia Da Rosa - Jorge Pyke

Álvarez, Norma G.

Una primera historia del video cable en Misiones : Ultravox canal 2 de Posadas : ¿el primer canal de cable del país? y Canal 2 de Oberá, pionera en el interior de la provincia / Norma G. Álvarez ; Carlos García Da Rosa ; Jorge Pyke. - 1a ed. - Posadas : Universidad Nacional de Misiones, 2026.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-766-291-1

1. Televisión por Cable. 2. Historia de la Provincia de Misiones . I. García Da Rosa, Carlos II. Pyke, Jorge III. Título

CDD 982

Prólogo

Por Santiago Marino

El recorrido por la historia de la TV por Cable en Argentina desde su origen temprano en las localidades de provincias hasta la etapa de fuerte concentración conglomeral y relevante participación de capitales extranjeros con la que consolidó las dos primeras décadas del siglo XXI, antes del paso a una nueva pantalla (si es que pensáramos al sector como un videojuego, al menos por un rato), la de la transformación hacia las plataformas audiovisuales, habilita conclusiones argumentadas. Identifica rasgos centrales. Y permite articular escenarios posibles en el porvenir.

Esto es lo que permite esta obra intitulada “Una primera historia del video cable en Misiones. ULTRAVOX Canal 2 de Posadas ¿El primer canal de cable del país? y Canal 2 de Oberá, pionera en el interior de la provincia”. Aquí Norma Álvarez, Carlos Garcia Da Rosa y Jorge Pyke llevan a cabo un recorrido que viene a cubrir una parte de unos de los vacíos centrales del campo de la comunicación y la cultura: el estudio de la historia de los medios en las provincias. En particular, de Misiones. Eso materializa una acción clave: escribir la historia desde adentro.

Reconstruir la historia del primer canal de cable de Misiones les permite alumbrar una zona no abordada antes ni desde la historia de los medios ni de la economía política de la comunicación Y, como plantean quienes firman el trabajo, lleva a “poner en valor el conocimiento y las experiencias de quienes escribieron con hechos una parte importante de

la memoria de nuestros medios que, al no estar escrita, se olvidan con el tiempo, se pierden, dejan de existir”.

La reconstrucción de la historia de la televisión misionera requiere la utilización de una variada gama de técnicas metodológicas historiográficas. Y este desafío está planteado en el texto en términos metodológicos inicio de un abordaje muy significativo. Ante el vacío de fuentes y recursos documentales -una tradición en el sistema de medios de Argentina, con la TV Pública a la cabeza-, en el texto se construyen fuentes orales y fílmicas combinadas con el relevamiento de la prensa gráfica. Y eso permite desandar el camino de las dos señales que son las protagonistas de esta historia.

Entre los hallazgos -más allá de la reconstrucción histórica, que es notable- el libro da cuenta de una serie de aspectos sistemáticos, a saber:

- que la iniciativa mediática siempre sucedió en nuestro país por parte de agentes del espacio privado, antes que del Estado -con la excepción de Canal 7 en 1951) y fundamentalmente antes que la regulación;

- la inexistencia de un cuerpo documental sistematizado que permite un abordaje histórico más allá de la reconstrucción;

- el problema de la falta de material documental en Argentina;

- la identificación de que los actores involucrados en el proceso de desarrollo de los medios en el país, desde la prensa gráfica hacia la radio, desde la radiofonía a la TV, implicó siempre más continuidad que cortes (siempre son los mismos);

- la centralización porteña como eje dominante (identificado en el libro con la necesidad de viajar a Buenos Aires para obtener una habilitación para la locutora de una señal de cable ¡de Misiones!;

-El paso de “la tele como atributo de status social” a la masividad de pago en Argentina, un rasgo muy propio del sistema de medios en este país.

-La deriva de experiencias que no lograron sostenerse en el tiempo, pero fueron claves para la creación de un sistema de medios misionero. ¿Cómo se inserta esta historia en la general del sector?

El sistema de distribución de TV por Cable en Argentina tiene elementos distintivos en su aparición: nació en localidades de provincias, vinculado a otros negocios y con diversidad en la estructura de propiedad. Y esa primera etapa es continuada, con sus particularidades técnicas, sociales y económicas, en el proceso que va desde su llegada al área metropolitana de Buenos Aires en la década de 1980 hasta el peculiar período que inició el país con la convertibilidad de la moneda en 1991. Poco tiempo antes de la recuperación del proceso democrático, el modelo de negocio comenzaba su expansión en la ciudad de Buenos Aires y las zonas más redituables del conurbano. Las novedades tecnológicas y de regulación iban a transformar el sistema y el neoliberalismo daría características a su desarrollo.

En nuestro país los modos de aparición de los medios y tecnologías han manifestado directa relación con el modelo de Estado y el régimen de acumulación del momento histórico en que sucedieron. Y sus movimientos, acciones y recorridos fueron tomando forma de acuerdo a los cambios en esos campos. Además, sus elementos constitutivos expresaron (y siguen haciéndolo) modos de generación de sentidos más o menos democráticos. Resultó de esta manera con el surgimiento de la radiofonía, en 1920. Del mismo modo se dio con la aparición de la televisión abierta en 1951 y con la televisión abierta privada unos

años más tarde. El sistema de distribución de TV por Cable, con sus particularidades técnicas, sociales y económicas no ha sido la excepción. Dar cuenta del modo en que surgió, sus lógicas, estrategias, vicios, ventajas, problemas y acciones posibilitará comprender la presencia o ausencia de esas características en la actualidad del espacio audiovisual ampliado, cuando todavía es el principal mecanismo de distribución — aunque oneroso— de contenido audiovisual en el país.

El sistema podía ser comprendido como una novedad tecnológica en el momento de su aparición, pero era en realidad una lógica ya desarrollada para las comunicaciones, con origen remoto, en la década de 1950. Su finalidad fue mejorar la distribución de televisión en zonas con problemas de recepción y para ello se adaptó la tecnología de la telefonía.

En Argentina apareció en los primeros años de la década del 1960 en localidades prósperas de provincias ricas (Santa Fe, Salta, Córdoba) donde la televisión abierta no llegaba —por cuestiones geográficas y también políticas— y en las cuales existían sectores de la sociedad con capacidad y predisposición para costear un abono. Se retransmitían vía cable coaxil señales televisivas de la ciudad de Buenos Aires y — en algunos casos— films y contenidos enlatados. Su historia puede dividirse en diversos períodos según las características centrales de cada momento:

- Inicio y desarrollo: desde las primeras emisiones en 1963 hasta su llegada a Buenos Aires a comienzos de la década de 1980;
- La expansión de la oferta: desde su llegada a Buenos Aires hasta la convertibilidad de la moneda en 1991;

-La expansión en la Convertibilidad: desde el comienzo de la política económica de paridad peso = dólar hasta la devaluación de la moneda en febrero de 2002;

-La post-devaluación: desde febrero de 2002 hasta la actualidad, el recorrido de la concentración y el audiovisual ampliado.

Después de este período, y con la llegada de las plataformas audiovisuales a demanda, entramos en un nuevo recorte, en una nueva pantalla. Cuya lógica de expansión no es factible de ser comprendida sin recorridos como el de este libro, que explica el arraigo cultural de este medio en el país.

La TV paga es un servicio se desarrolla mediante la distribución de las señales por medio del cable o satélites. Es un área alimentada con programación propia o de terceros desde emisiones satelitales y de aire, que ofrecen señales al usuario consumidor que se convierte en abonado. Se dirige al espectador-cliente a través de una red cerrada por naturaleza, en la que el espectador paga por recibir la señal. Desde entonces, la diferenciación por oferta y precio se establece en la regla básica de funcionamiento, de una señal restringida en su recepción, metodología que la introduce en la economía de los servicios.

Los recursos de la TV pagan no son ilimitados para cada mercado y momento histórico, cuyas variables son relativamente previsibles (renta per cápita, distribución de la riqueza, hábitos culturales de consumo). En la práctica la mayoría de estos sistemas buscaron (y buscan) dedicarse al abonado con una captación minoritaria pero significativa de inversión publicitaria.

Dentro de la TV paga, la TV por Cable es el sistema más importante, de acuerdo a su desarrollo económico, su cobertura territorial y capacidad de generación de negocios, y el más expandido en nuestro país. Es un

modo de distribución de señales realizada por medio de un soporte físico-material (el cable y/o fibra óptica) que genera una red a la que se accede mediante el pago de un abono por parte del consumidor. Constituye un sector de las industrias culturales, en tanto que es una modalidad del sistema televisivo dentro del audiovisual continuo.

El sector está integrado por tres actores principales que se dividen de acuerdo a su actividad económica, como son los cableoperadores (grandes o pequeños) los proveedores de tecnología (cables, redes, logística, equipamiento) y los proveedores de señales. Su funcionamiento se basa en las lógicas generadas en los aparatos productivos televisivos (programación, géneros, gestión de audiencias) y su estructura de desarrollo, redes y servicios están determinadas por razones económicas e industriales. En este sector se pueden distinguir dos sistemas: la Antena Comunitaria (recepción aérea y distribución de señales vía cable a los hogares) y el Circuito Cerrado (establecimiento de una red de cable para emitir/distribuir contenidos televisivos por parte de un cableoperador), ambos se complementan y pueden coincidir-coexistir.

Este sistema se financia principalmente por el pago de un abono o tarifa correspondiente a la conexión de la red cerrada de distribución de las señales. En los 30 años ha crecido la influencia de los ingresos por publicidad, estimulados los anunciantes por la posibilidad de fragmentación de la oferta y como mecanismo compensador ante la posibilidad de conexiones ilegales. Ahora, en la etapa de la plataformización, todo está en crisis, todo está en duda.

Los ingresos se componen además por un subproducto o modalidad de comercialización: el “pague para ver”. En este mecanismo el cliente abona una tarifa especial por el producto unitario y se encuentra condicionado en su gama de opciones y limitado a contenidos

específicos, tales como canales premium, films, eventos deportivos, etc. Aunque la estrategia primordial del sistema es maximizar el número de abonados y su satisfacción general sobre la oferta (con el objetivo de asegurar su fidelidad y minimizar la tasa de deserción), la construcción de la oferta de programas es la acción más importante y la que implica costos más altos, pero la gestión de abonados y el marketing tienen también indicadores altos de relevancia.

En la TV por cable, alimentada con programas propios o, más frecuentemente, desde emisoras emitidas por satélite, una parte importante de las funciones queda relegada al cableoperador, quien conoce la demanda y ejerce la oferta, las tareas de marketing y facturación de los abonados. Esto sucede todavía más en los casos en los que la firma propietaria es de la localidad donde opera el prestador, como los que este libro analiza.

Si bien las fuentes no abundan, el abordaje sobre las existentes y reconstruidas más la reposición de las voces de los actores involucrados en los inicios y en el desarrollo permitieron a los autores de este libro establecer parámetros de lectura y conocimiento de un sector de las industrias culturales que nació con ciertas lógicas y objetivos para luego variar, de modo determinante, de acuerdo a sus necesidades, intereses y demandas, en tanto que mercado distribuidor de mercancías culturales. Recorrer la historia del sistema permitió construir sus lógicas, estrategias, vicios, ventajas, problemas y acciones; posibilita comprender las características en las que se desarrolló, y en las que se conformó en el sistema que compone en la actualidad. En esta historia se inserta esta obra. Un trabajo fundamental para conocer desde su origen el mercado de distribución de contenidos audiovisuales más expandido del país.



Doctor en Ciencias Sociales, Magister en Comunicación y Cultura y Licenciado en Comunicación por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Es profesor de cátedra de con dedicación exclusiva de la Universidad de San Andrés. Fue director de la Maestría en Industrias Culturales de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y dictó clases de grado y posgrado en la UBA, UNQ y la Universidad Del Salvador. Su tema principal de investigación es “Políticas y mercado del espacio audiovisual” y ha publicado artículos y papers en libros y revistas de Argentina y otros países.

X @santiagomarino

“En la cultura de la sociedad de masas, los medios de comunicación son una parte importante del espacio público propiamente dicho, en tanto instituciones complejas por las cuales transitan discursos, polifonías, sentidos y donde además se configuran las identidades culturales”.

Santiago Marino

ÍNDICE

Y la historia continúa...	17
1. Los medios y el desarrollo provincial	21
Una primera aproximación: los orígenes	21
La construcción de una identidad...	23
De la televisión abierta al cable.	25
La TV por cable en la Argentina	32
Cómo (re)construimos la historia de Canal 2	38
2. La TV por cable llega a Posadas.	45
El pionero	45
Nace Ultravox Canal 2	51
Nace Canal 2 de Posadas	56
La empresa: “como una familia”	64
“Se hacía de todo”	68
El día a día	73
Las producciones de Canal 2	76
El informativo	78
Hecho por profesionales	83
Desde exteriores	84
El fin de una época	85

3. La experiencia del cable en Oberá	87
Alí Cormillot y Olo Nielsen: pioneros y visionarios	87
Estamos en el aire	91
La programación	95
El principio del fin	96
Un mecánico de autos técnico de TV	98
Raúl Haupt	99
El desguace	100
Haciendo historia...	101
 Bibliografía	 105

Y la historia continúa...

Esta es otra historia, poco conocida, salvo para aquellos que tuvieron la posibilidad de escucharla, contada por sus protagonistas. Un relato que pasa de boca en boca y que con el transcurrir del tiempo se podría perder. Sucesos y actores que contribuyeron con su acción al desarrollo de los medios de comunicación de Misiones.

Son los casos de Canal 2 de Posadas, el primer canal de cable de la región y, tal vez, el primer canal de cable de la Argentina; y de Canal 2 de Oberá. Ambos medios marcaron hitos fundamentales si se tiene en cuenta que Misiones es una provincia periférica, ubicada en los bordes de la Argentina, pero que allá por 1960 tuvo acceso a las últimas tecnologías disponibles en el mundo en materia de medios de comunicación, relacionadas con la televisión.

Fue la materialización de la visión de un grupo de pioneros en este campo, con antecedentes en la radiodifusión. Ellos fueron los responsables de instalar y poner al aire Radio Mix (1927), la primera emisora en la región, siete años después de la inaugural transmisión que realizara el equipo liderado por Enrique Telémaco Susini e integrado por Luis Romero Carranza, César Guerrico y Miguel Mujica, desde la terraza del Teatro Coliseo en Buenos Aires.

Hombres inquietos, que con mucha determinación encararon proyectos que a larga acompañaron el desarrollo de un territorio que se presentaba a sí mismo como pujante, en donde todo estaba por hacer y que merecía ser descubierto, conocido, por los centros de poder, obviamente, Buenos Aires.

Alcanzar este objetivo es lo que incentivó, desde 1895 en adelante, el desarrollo de los medios gráficos. En una primera etapa, como herramientas para visibilizar la existencia de una comunidad que sostenía con su presencia los límites políticos del país pero que además trabajaba en su progreso. Luego, como instrumento para imponer ideas y/o proyectos. Prueba de ello, en los '50, los tuvo como actores políticos en la lucha por lograr la autonomía provincial.

Cierto es que, en todo este trayecto, las últimas tecnologías se fueron incorporando en la medida en que se convertían en empresas editoriales e hicieron que, a principio de la década del '60, Misiones contará con periódicos y una radio. Faltaba la televisión.

Pero como este medio estaba anclado a la TV abierta, su llegada demandaba grandes inversiones. Sobre todo, en mercados pequeños como el de esta provincia, donde no existía un potencial económico suficientemente fuerte que permitiera su autofinanciamiento.

Cómo en otras partes del mundo y Argentina, la TV por cable fue la alternativa. Si bien en Europa ya estaba la tecnología, en la Argentina fueron los técnicos que reparaban televisores los que apelaron a su creatividad para diseñar los primeros equipos para trasladar, en áreas pequeñas, una señal por cable a cada casa de los usuarios, servicio por el cual debían pagar un abono con el que se sostenía todo el sistema.

Este es el tema del libro: construir la historia de los dos primeros canales de cable de Misiones. Poner en valor el conocimiento y las experiencias de quienes escribieron con hechos una parte importante de la memoria de nuestros medios, pero que, al no estar escrita, se olvidan con el tiempo, se pierden, dejan de existir.

La tarea de un investigador es rescatarlas y difundirlas; ponerlas en común como un aporte más para poder entender de qué manera este

medio fue concebido, el rol que se le asignó, y la función que realmente cumplió en una ciudad en pleno desenvolvimiento con una sociedad demandante de servicios modernos.

Desde nuestra mirada, los medios de comunicación cumplen un rol central a la hora de marcar referencias, brindar espacios para el encuentro y el intercambio de ideas; también sirven, entre otras cosas, como instrumentos para imponer una visión del mundo y/o como herramientas para la construcción de ciudadanía, identidad y comunidad.

Canal 2 de Posadas y Canal 2 de Oberá, cumplieron con estas expectativas. He aquí, sus respectivas historias.

1. Los medios y el desarrollo provincial

“A mediados de la década del 60, la realidad territorial y la necesidad de comunicarse fueron el gen disparador de los pioneros que, basados en el espíritu emprendedor y en una nueva visión empresarial, iniciaron la era de la televisión por Cable en la Argentina”. (Asociación Argentina de Televisión por Cable)

Una primera aproximación: los orígenes

Corrían los años '60 y es una condición indispensable relacionar la existencia de los medios de comunicación con el desarrollo de Misiones; en particular, con la localidad de Posadas, lugar donde se instaló el primer canal de circuito cerrado de la región.

Por ese entonces, las ideas desarrollistas se encontraban en pleno apogeo en Latinoamérica, sobre todo en la Argentina y, particularmente, en Misiones. César Napoleón Ayrault¹ y Atilio Errecaborde (1/5/1960 – 22/4/1962), eran quienes tenían la responsabilidad de dirigir los destinos de la Provincia, identificados con el proyecto político del presidente Arturo Frondizi (1958-1962).

Para el desarrollismo, los medios de comunicación eran importantes. Constituía la herramienta que posibilitará poner en común las nuevas formas de pensar e instrumentar acciones que permitieran lograr el desarrollo del país. En este contexto, estaban llamados a cumplir un rol fundamental a la hora de imponer en la sociedad nuevos conceptos

¹ Había sido interventor provincial entre marzo de 1959 y enero de 1960, cuando renunció para presentarse a elecciones.

e ideas que, llevadas a la práctica, producirían el cambio sustancial que se pretendía a partir del desarrollo e industrialización del país.

Un antecedente inmediato fue el decreto ley 15.460/57, firmado por el presidente de facto Pedro Eugenio Aramburu. A través de él se puso en marcha, por ejemplo, un plan de instalación de canales de televisión de reducida potencia, para los principales puntos geográficos del país, entre los que se encontraba Posadas.

No solo se declaraba de interés público el servicio de radiodifusión y televisión, sino que disponía que esta tarea podría ser llevada adelante por “el Estado o por particulares, mediante su adjudicación por concurso” (Art. N° 11). Con este instrumento el desarrollismo puso en marcha la ejecución de un programa de concursos públicos para la adjudicación de licencias en todo el país, de la que Misiones quiso ser parte².

La idea de instalar una radio y un canal que fueran propiedad del Estado, siempre estuvo en la agenda política más allá de la inestabilidad institucional que caracterizó por esos años a la Provincia. Ejemplo de esto, fue el caso de LT17 Radio Provincia de Misiones, inaugurada un 19 de junio de 1964, pensada en el gobierno de Ayrault, ejecutada por los regímenes militares del momento y habilitada por el gobierno democrático de Mario Losada (12/10/1963 – 28/6/1966). Será la tercera emisora instalada en la provincia luego de Radio Mix (1927), LT4

2 En materia de medios de comunicación impulsó la sanción de la Ley N° 111, por la que se creó el 14 de septiembre de 1961 la “Emisora de Radio y Televisión de la Provincia de Misiones”. Era un ente autárquico conformado por ocho directores, a quién le delegó la función de “Gestionar ante las autoridades nacionales el otorgamiento de las frecuencias de radio y televisión” (Art. 8ª, inc. a), para medios que el Estado provincial aún no contaba.

Radiodifusora Misiones (1942) y la cuarta en la región después de ZP5 Radio Encarnación (Paraguay-1941).

Por otra parte, el sector privado también participó de este proceso. A 80 kilómetros de Posadas, en la localidad de Oberá, con el slogan: “abriendo picadas en el éter misionero”, inició el 15 de diciembre de 1963 sus transmisiones LT 13 Radio Oberá; y un año más tarde, pero en Eldorado, a 200 kilómetros de Posadas, salió al aire LT 18 Radio Eldorado, el 11 de diciembre. La prensa gráfica, en esa época, tenía una presencia importante, convivía con la radio y de sus redacciones salieron los profesionales que incursionaron, sobre todo en la parte periodística, en este nuevo medio.

La construcción de una identidad...

Para Misiones, la década de 1950 fue un tiempo de cambios, de grandes transformaciones. Desde 1953, el Territorio Nacional se había convertido en provincia, y el logro de la autonomía política implicaba fuertes desafíos para la afirmación de una identidad misionerista en construcción, como de su fortalecimiento en lo institucional, en una década signada por golpes de estados que se dieron de manera sincrónica en toda Latinoamérica.

Acordamos con Williams (1977) cuando sostiene que el desarrollo de los medios coincidió históricamente con la difusión de la democracia y los intentos por parte de diversos grupos de dirigentes de controlarla y dirigirla. En ese contexto, en la Argentina, el proceso de estatización del espacio público se puso en marcha y fue el lugar en donde la búsqueda de rentabilidad económica y el control por parte del poder político interactuará, no sin tensiones, con la necesidad de la comunidad por hacer visible su manera de ver el mundo.

En la provincia, los medios de ese entonces, fueron parte de esta dinámica y alternaron sus funciones de acuerdo con las políticas que cada administración de gobierno les asignó como constructores de ciudadanía, visibilización, o de identidad, no solo con lo nacional sino con lo misionero.

Es el momento en que nace una manera de pensar al ciudadano misionero-argentino (García Da Rosa 2005), sobre todo desde sectores que propugnaban la autonomía política del Territorio que, con el correr del tiempo, fue tomando entidad. Todas las acciones que se impulsaron tuvieron como finalidad dar sentido a una necesidad de pertenencia a un país que no los incluía, y/o no los tenía presente en sus decisiones por estar en los bordes, lejos de la centralidad.

Los medios, tanto gráficos como radiales, fueron funcionales en esta acción. En este sentido, coincidimos con Barbero y Rey (1999) cuando sostienen que entre los años '30 y '50, los medios masivos fueron decisivos en la formación y difusión de la identidad y del sentimiento nacional. Fundamentalmente la radio, que desempeñó un papel unificador de las sociedades nacionales antes de la mitad del siglo XX. Esta política se potenció con la aparición de la televisión en los años 50 y se sostuvo hasta principios de los '80, más allá de que en su recorrido encontró una alternancia de gobiernos democráticos y regímenes militares.

En este contexto nacieron el Canal 2 de Posadas y el Canal 2 de Oberá, los primeros canales de cable de la región.

De la televisión abierta al cable

Para poder hablar de la televisión por cable tenemos que empezar por los orígenes de este medio. En el mundo, las primeras emisiones públicas de televisión ya las había efectuado la BBC en Inglaterra en 1927, y la CBS y NBC en Estados Unidos en 1930. En ambos casos, en las primeras transmisiones se utilizaron sistemas mecánicos y los programas no se emitían con un horario regular. En 1936, en Inglaterra, las emisiones ya incluyeron programación en base a una grilla, proceso que se repitió en Estados Unidos el 30 de abril de 1939, coincidiendo con la inauguración de la Exposición Universal de Nueva York (Williams; 1992).

La concepción desarrollista de la época favoreció la aparición y consolidación de la televisión en toda América Latina. Su filosofía buscaba transformar el carácter subdesarrollado de los países latinoamericanos, a partir de inversiones de capital nacional y extranjero para acelerar el progreso tecnológico.

En 1950, México se convirtió en el sexto país en el mundo en disponer de la televisión. Ese mismo año le siguió Brasil, Argentina en 1951 y Venezuela en 1953, tomando como base el modelo norteamericano de organización y gestión de medios. Tanto es así, que incluso la influencia de las tres grandes cadenas televisivas norteamericanas (CBS, NBC y ABC), como sostiene Guillermo Mastrini y Martín Becerra (2006), fue importante porque marcó una impronta comercial por sobre lo público, para el medio:

“Si bien en la mayoría de los países se prohibía o restringía la participación de capitales foráneos, mediante la figura de las productoras de programas se estructuró un sistema de medios oligopólico y con escasa participación del resto del país en

la programación que se extendió a la mayoría de los países latinoamericanos. Este hecho no sólo supone la importancia estratégica que otorgaban las empresas norteamericanas al continente para su expansión mundial, sino que además expresa la poca disponibilidad de la burguesía latinoamericana para invertir el dinero necesario para el desarrollo del medio (:89).

En Buenos Aires, el 17 de octubre de 1951, Canal 7 hizo su primera transmisión; Canal 9 CADETE, en junio de 1960 (Kurt Lowe, Manuel Alba, Idelfonso Recalde), y Canal 13 (Goar Mestre) en octubre del mismo año. En julio de 1961 comenzó a transmitir Teleonce. Por otra parte, en el interior del país se fueron inaugurando canales como LV81 TV Canal 12 Telecolor de Córdoba (1960), Canal 10 de Córdoba (1962), Canal 12 de Córdoba (1963), Canal 9 de Comodoro Rivadavia (1963), Canal 9 de Mendoza (1964), Canal 5 de Rosario (1964), Canal 7 de Bahía Blanca (1965), Canal 7 de Neuquén (1965), Canal 10 de Junín (1965), Canal 3 de Rosario (1965), Canal 2 de La Plata (1966), Canal 9 de Resistencia (1966), Canal 13 de Río Grande (1966), Canal 11 de Salta (1966), Tierra del Fuego (1967). Fueron las primeras licencias que se otorgaron durante El Gobierno Provisional del Dr. José María Guido (Ulanovsky, Itkin y Sirven; 1999).

A fines de los '60, comenzó a observarse un proceso de agotamiento del modelo desarrollista, y en el campo específico de los medios audiovisuales, las grandes cadenas norteamericanas se retiraron de la propiedad de los medios en América Latina (privilegiando la venta de programas más que la inversión directa) casi a la par que se sucedían los reclamos por un Nuevo Orden Económico y un Nuevo Orden Informativo.

En la Argentina, ese anclaje se dio a partir de un sistema de radiodifusión que se desarrolló en torno a cadenas de emisoras que ocuparon toda la geografía del Estado-Nación, y que llegaron a ser, en algunos casos, reconocidas más allá de sus fronteras, como LR1 Radio El Mundo que fue en su momento, una de la más importantes de Latinoamérica. Junto con Radio El Mundo, estaban Radio Belgrano y Radio Splendid, que dejaron su impronta en la región. En todo este proceso, se tomaron decisiones que facilitarían la aparición de la televisión en la provincia de Misiones.

En 1953, durante el gobierno de Perón, se sancionó la Ley N° 14.241 por la cual se impuso un sistema radiofónico mixto—estatal y privado—, que fue ejercido con una fuerte presencia del gobierno en la operatoria de los medios. En su Artículo N° 5, la norma establecía que *“la organización y el régimen de prestación de los servicios se basará en el principio de la subordinación del interés particular al interés social, cultural, económico y político de la Nación”* (Landi 1992: 162). Es decir, más allá que algunas de estas emisoras fueran explotadas por privados, el Estado en última instancia se arrogaba para sí el poder de contralor y regulador del sistema.

En 1955, esta norma fue anulada por la “Revolución Libertadora” que derrocó a Perón y que, en 1957 dictó, durante el gobierno de Aramburu (1955–1958) el Decreto-Ley N° 15.460 por el cual se excluía al capital extranjero, eliminaba el sistema de cadenas y se explicitaba el carácter individual de las emisoras. Esto facilitó la aparición de radiodifusoras provinciales, las que a su vez serían las únicas que podrían tener repetidoras en su distrito (Ulanovsky, Itkin y Sirven 1999).

Mediante esa Ley, el servicio de radiodifusión fue declarado de interés público y se determinaron las bases para un llamado a licitación, donde

se incluía la privatización de las radios comerciales que se hallaban en manos del Estado y la adjudicación de licencias para instalar canales de televisión. Entre las condiciones se establecía que las mismas se otorgarían por un plazo de 15 años, se obligaba a los titulares a ser ciudadanos argentinos y se dictaminó que como máximo se podía aspirar a una estación de radio y a un canal de televisión.

Durante la presidencia de Frondizi, por Decreto N° 6679 del 9 de junio de 1960, se llamó a licitación para la adjudicación de licencias: “hasta 2 canales en Rosario y 2 canales en Córdoba y un canal en las localidades que a continuación se citan: La Plata, Santa Fé, Santa Rosa, San Juan, San Luis, Santiago del Estero, San Miguel de Tucumán, Salta, La Rioja, Paraná, Corrientes, Posadas, Catamarca, Resistencia, Formosa, San Salvador de Jujuy, Viedma, Neuquén, Rawson, Río Gallegos, Bahía Blanca y Comodoro Rivadavia”. Es la norma que encuadrará las posteriores gestiones que permitirán inaugurar, el 18 de noviembre de 1972, el canal abierto y estatal de Misiones: LT 85 TV Canal 12. (Álvarez, García Da Rosa y Pyke, 2015)

A principios de los años '50 la televisión abierta estaba en desarrollo; sin embargo, los altos costos de inversión limitaron su despliegue en la geografía nacional. Esto implicó que gran parte de la audiencia no accediera a este servicio por no contar con la posibilidad de tener una señal. Esta carencia fue la que impulsó la aparición de la televisión por cable.

Como sostiene Marino (2007) podía ser comprendida como una novedad tecnológica en el momento de su aparición, pero *“era en realidad una lógica ya desarrollada para las comunicaciones, con origen remoto, en la década de 1950. Su finalidad fue mejorar la distribución de*

televisión en zonas con problemas de recepción” y para ello se adaptó la tecnología de la telefonía (Albornoz y Mastrini, 2000)”.

Siguiendo a Emilio Fernández Peña (1999), la primera experiencia televisiva se dio en Estados Unidos. Concretamente a finales de la década de 1940 en Pensilvania, en comunas que estaban asentadas en zonas montañosas. Las señales de la televisión abierta eran difíciles de recibir en estas áreas debido a la limitada cobertura de las antenas.

Cuenta la historia que un hombre llamado John Walson³, propietario de una tienda de artículos eléctricos que vendía aparatos de televisión en Mahanoy City, encontró una solución para superar estos inconvenientes y a la vez, reactivar su comercio al instalar una antena en una torre y lograr transportar la señal a su tienda a través de un cable coaxial.

Posteriormente, personas como Milton Jerrold Shapp (quien luego fuera gobernador del estado de Pensilvania) y Robert Tarlton contribuyeron al desarrollo de sistemas de televisión por cable más amplios, utilizando antenas maestras, cables coaxiales y amplificadores para llevar la señal a múltiples lugares al mismo tiempo.

Fue un sistema innovador que permitía eliminar los “bosques” de antenas que solían verse en las azoteas de los edificios de departamentos. Gracias a esta innovación, la televisión por cable se expandió rápidamente por todo el país, llegando incluso a áreas rurales remotas que anteriormente estaban fuera del alcance de las estaciones de televisión. De alguna manera se trató una forma de retransmisión de una producción de sentido que se generaba desde un punto central de la ciudad; así, a través de esas antenas comunitarias se facilitó el acceso a todos los productos que ofrecía la televisión a personas que, de otra manera, no podrían recibirla

3 Historia de la televisión por cable: Amenazas convertidas en oportunidades en (tvvideo.com)

claramente debido a la distancia geográfica o a los obstáculos naturales. De ahí su primera denominación, Televisión por Antena Comunitaria. Fue el comienzo de un negocio, porque de acuerdo a Fernández Peña (1991) el *“empresario avisado ve en el cable no sólo el modo de vender más televisores e instalar más antenas, sino un negocio en sí mismo”*. Además, resalta: *“entre 1950 y 1955 se produjo un gran crecimiento en el número de sistemas de televisión por cable al pasar de menos de una docena a 400; y, entre 1950 y 1955, se pasó de unos 14.000 abonados a aproximadamente 550.000 en 1955”*. Pero, además, otro factor que fue determinante, constituyó el hecho de que en Norteamérica las cadenas de cable poseían más de un canal de televisión y, *“en sus inicios, solo se cobraba la instalación; posteriormente, con el correr de los años, se comenzó a cobrar mensualmente por el servicio brindado (abono)”*.⁴

No obstante, para Dominic Toto (2000), el proceso tenía cuestiones por salvar ya que la instalación se convertía, por un lado, en una empresa compleja en tanto se tornaba difícil acceder a inversiones que posibilitaran su puesta en marcha, y, pero por otro, permitía obtener los permisos del gobierno para el uso de los postes de electricidad y del espacio público. Coincide con Fernández Peña en que, en sus inicios, los operadores de cable solo podían llevar pocos canales a los hogares; por ejemplo, en Estados Unidos, las empresas podían tomar las señales de canales de aire y bajarlas a los hogares; y en que la tecnología que se utilizaba era muy simple.

Hasta prácticamente mediados de los años 60, según Parsons y Frieden, la televisión por cable en EEUU no estuvo regulada. Recién a partir de

4 En Revista Latina de Comunicación Social 21 – septiembre de 1999 - <http://www.revistalatinacs.org/a1999dse/43va5.htm>

1964 la FCC (Federal Communications Commission) legisló la puesta en funcionamiento de la misma, ya que, al expandirse el sistema, muchas estaciones locales consideraban como competencia la importación de señales distantes (citado por Toto, 2000). A partir de 1966 la FCC estableció que los sistemas de cables debían obtener el consentimiento de las estaciones a distancia antes de importar la señal del canal de origen. Será en los años 60 entonces, cuando la televisión por cable comenzará su expansión más asombrosa con una inversión importante de capital por parte de las empresas más grandes de televisión. (Toto, 2000).

Parson y Frieden establecen, entre 1947 y 1972, distintas etapas en la expansión y consolidación de la televisión por cable. Será a partir de ese último año en que se producirá, de acuerdo con sus estudios, una cierta estabilización en cuanto a regulaciones en el sistema.

Para ese entonces, en Estados Unidos el cable se transformó en uno de los *pilares de la nueva industria de lo audiovisual, caracterizada por su integración vertical. Las sociedades que instalan redes que pertenecen a grupos que trabajan en todas las tecnologías de la comunicación: haces hertzianos, satélites, video*” (Barbier y Bertho Lavenir, 1999:300). Un dato que sirve para ilustrar lo antedicho: a fines de los 80, 74 millones de hogares de un total de 90 millones contaban con este servicio.

Por su parte, Europa verá florecer este nuevo emprendimiento recién entre los años 1975 y 1989. Son los que van a competir con los canales públicos instalados en Gran Bretaña, Italia y Francia. La incorporación del satélite, que en un primer momento se pensó para la circulación de contenidos para el cable y los controles políticos sobre los medios públicos, incidieron en su crecimiento. Contar con una parabólica era relativamente accesible y se podía comprar de manera particular en los

comercios. De esta manera, se respondía a la avidez del público por contar con otras posibilidades de entretenimiento y conocer distintas versiones de la realidad, pagando por este servicio.

La TV por cable en la Argentina

En la Argentina, al igual que en Estados Unidos, el desarrollo de la antena comunitaria y la televisión por cable coincidió con la necesidad de cubrir las zonas en donde la televisión abierta ya por cuestiones de inversión o topográficas, no llegaba con su señal⁵, pero en donde existían sectores de la sociedad cuya situación socioeconómica les permitía pagar un abono.

Especialmente en áreas remotas donde la presencia del Estado era escasa, la industria del cable se convirtió en la única forma de acceder a la televisión y representó en su momento (igual que en la actualidad) “la unión de una realidad nacional, una necesidad social y la determinación de individuos comprometidos y expertos en el campo”⁶.

Además, como sostienen Alborno y Mastrini (2000) no había regulaciones que cumplir y tecnológicamente no se necesitaba de grandes inversiones.

5 Siguiendo a Marino (2007) la Antena Comunitaria nació en el país en 1963 para resolver el problema de recepción de señales. Su función era “recibir las señales que llegaban por aire y redistribuirlas vía cable a los hogares. Por su parte el Circuito Cerrado emitía señales (tanto las que adquiría ya producidas como los contenidos de producción propia: en general noticieros locales y eventos del lugar) a la red que desarrollaba”. En <https://papel.revistafibra.info/historia-de-la-television-por-cable-en-argentina-primera-entrega/>

6 El Cable, 50 años haciendo futuro Informe especial presentado en la 25ª edición de Jornadas Internacionales sobre la historia, evolución y perspectivas de la industria de la televisión por Cable en la Argentina frente a la convergencia y las asimetrías regulatoria en [cable-50-anos.pdf \(atvc.org.ar\)](https://atvc.org.ar/cable-50-anos.pdf)

Es así que nacen las antenas comunitarias o circuitos cerrados de televisión que ofrecían una programación, que para nada implicaba algún interés comercial por parte de grandes inversionistas. En algunos casos, funcionó *“de manera cooperativa y en otros a partir de pequeñas inversiones de capital realizadas por técnicos e ingenieros en electrónica; radioaficionados; fabricantes de antenas, radios y televisores; y principalmente comerciantes de artículos para el hogar”* (Albornoz y Mastrini, 2000: 79).

Los primeros, porque buscaban estar al día con la tecnología en el interior del país y los segundos, por el negocio que significaba vender televisores. Como sostiene Marino (2007) *“el mercado buscaba fomentar la televisión para desarrollar la compra-venta de aparatos receptores y los argumentos utilizados para ello definían al Cable como una solución técnica a problemas económicos (del mercado) y políticos (del Estado)”*.⁷

Es que, a finales de los años 50, según la historia que construyó la Asociación Argentina de Televisión por Cable, la cobertura de la televisión de aire en Argentina no llegaba a la mayoría de las localidades del interior del país. Mastrini (2013) sostiene que esto fue porque *“el Estado argentino no tuvo por entonces una política que garantizase el acceso universal a los servicios de radiodifusión, ni siquiera para los medios de propiedad estatal. La inestabilidad política no contribuyó al desarrollo del sistema de medios”*. Por lo tanto, favoreció el desarrollo temprano de la televisión por cable en todas aquellas ciudades y pueblos que no eran alcanzadas por los canales abiertos (:341-342)

7 En Historia de la televisión por cable en Argentina (primera entrega). De los vendedores de televisores a la concentración conglomeral y convergente. [Historia de la televisión por cable en Argentina \(primera entrega\) — Revista Fibra](#)

Los datos que aporta Mastrini son más que interesantes: “En 1964, el número de hogares con televisor en el área de Capital Federal y Gran Buenos Aires ya rondaba el 60%. Solo cuatro años más tarde, ese porcentaje había subido al 72% (Graziano, 1974)”. Y, además agrega que “Heriberto Muraro observa que ya en 1968, en las principales ciudades del país alrededor del 78% de los hogares poseían un aparato receptor (1974b). El desarrollo de la televisión se dio de manera desigual. Mientras las grandes ciudades contaban con oferta televisiva, en las ciudades medianas y pequeñas la oferta fue escasa, cuando no nula” (:342).

Bulla da más precisiones: “En 1966 existían 26 canales de TV en el país, de los cuales 22 eran de gestión privada y 4 de gestión estatal. Al final de aquella dictadura militar, en 1973, el mapa televisivo del país estaba compuesto por un total de 35 canales de aire, 38 estaciones repetidoras y 35 canales de circuito cerrado. De los 35 canales de aire, 23 estaban gestionados por el sector privado y 12 por distintas instancias estatales (2 nacionales, 7 de gobiernos provinciales, 2 universitarios y 1 municipal)”⁸.

Esto significaba que la mayoría de la población, sobre todo, en las provincias, que no tenían acceso a esta nueva innovación tecnológica y por la tanto, a los productos que ofrecía. Sortearon esta situación emprendedores provinciales, que con mucho ingenio y determinación se propusieron cambiar esta realidad. Su objetivo era claro: asegurar que los hogares en las provincias también pudieran disfrutar de la televisión, que hasta entonces era un privilegio reservado para los habitantes de la

8 Bulla, Gustavo. TELEVISIÓN ARGENTINA EN LOS 60: LA CONSO-LIDACIÓN DE UN NEGOCIO DE LARGO ALCANCE. En este enlace: http://politicasyplanificacion sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/121/2014/07/Unidad3_bulla.pdf

capital y unas pocas urbes selectas en Argentina, pero a la vez, generar ingresos económicos a partir de la venta de aparatos de televisión.

En Posadas, a principios de 1960 la única manera de recibir la señal de la televisión abierta era a partir de la instalación de una antena, que se podía operar desde su base y así orientar(la) para recibir las señales de los canales instalados, principalmente, en Buenos Aires.

Una recepción que, al no haber repetidoras, no se mantenía de manera constante, puesto que las condiciones del clima incidían fuertemente en la calidad de la señal. Esto llevó, en palabras de Getino (2008), *“a la Asociación de Fabricantes Argentinos de Televisión (AFARTE) a promover campañas para que el gobierno autorizara la instalación de nuevos canales en el interior y también a ubicar en el mercado entre 1963 y 1968 más de un millón de aparatos receptores tal como lo requerían las primeras firmas ensambladoras, entre las que se destacaban, Zenith, Columbia, RCA Víctor y Phillips. Lo que se buscaba era expandir el parque receptor de televisores”*. En este sentido, Bulla (2005) da un dato más que interesante: *“a mediados de 1962 sólo se podía ver televisión en Capital Federal y el área metropolitana, más un puñado de ciudades importantes del interior del país”*. (: 259)

Además, si bien en 1960 se adjudicaron licencias para la explotación de canales de televisión abierta en el interior del país, mucha de su programación tenía su origen en Buenos Aires, se recibía en diferido y, en algunos casos, filmada desde la pantalla. Para Getino (2008) *“esto y la poca calidad que presentaba la definición de imagen de una transmisión por aire una vez pasado los sesenta kilómetros de la antena transmisora, hicieron pensar a muchos pioneros en la necesidad de crear circuitos cerrados de televisión en pequeños pueblos, germen de lo que luego fue la industria de la TV por cable”* (Op. Cit.: 224).

La tecnología estaba disponible y en su gran mayoría era de fabricación nacional. Hacia 1961, en Córdoba, tres amigos aficionados, uno de ellos el ingeniero Edsel Aeschilmann, y los técnicos, Franco Conte y Alberto Cometto, que se dedicaban a fabricar televisores con el sello Laboratorios Electrónicos Teleco, comenzaron a extender un sistema de circuito cerrado. Para muchos autores, será la primera experiencia en la Argentina.

Cuenta Bulla: *“el tendido de un circuito cerrado para transmitir por cable sería un incentivo para vender sus receptores...No había regulaciones.... Sólo hacía falta un permiso municipal para el tendido del cableado...”*. Y agrega, que lo más importante, es que *“no se visualizó la potencialidad del cable que en el Decreto-Ley N° 22.285 que sancionó la dictadura militar, todavía en 1980, se lo encuadra como servicio complementario bajo dos denominaciones equívocas: antena comunitaria y circuito cerrado de televisión”* (Bulla, 2005:70).

Además, refiere que *“la primera prueba la realizaron estos cordobeses de Teleco el 4 de noviembre de 1963 en el barrio Villa Cabrera conectando unos cincuenta receptores a lo largo de no más de 2 km. Poco más de un mes después, el 23 de diciembre se otorgó el primer permiso municipal para montar un circuito cerrado en Villa Mercedes, San Luis, y apenas un día después, la firma Sonovisión obtuvo un permiso similar en la ciudad de Salta. A partir de entonces fueron muchas las ciudades del interior en donde la televisión comenzó a llegar no por el éter sino por medio del cable coaxil”*. (Ibid.)

En esta cronología no se incluye a Canal 2 de Villa María Córdoba, que según los registros comenzó sus transmisiones un 21 de septiembre de 1963. Fueron sus mentores Juan Carlos, Andrés y Ernesto Vartalitis, junto a Alberto Cintas, fundadores de la firma *“Varcin Canal 2”*. Cintas

era un técnico que junto con estos hermanos fabricaba receptores de radio con la marca Liancalos.

Getino (2008) registra que entre 1964 y 1970 aparecieron los canales de circuito cerrado de Trelew y Esquel (Chubut), Bariloche, Sierra Grande (Río Negro), Villa Rufino y Venado Tuerto (Santa Fé), Gualeguaychú y Concordia (Entre Ríos), **Posadas y Oberá (Misiones)**, Salta y Metán (Salta), Río Cuarto y La Falda (Córdoba), Curuzú Cuatiá (Corrientes), Baradero, San Pedro, Lincoln, Junín, Trenque Launquen y Daireax (Buenos Aires). Por supuesto que la mayoría de estos canales eran tecnológicamente precarios en sus inicios, pero estaban instalados en *“ciudades prósperas de poca o mediana población, con problemas para captar señales de aire por las características de su topografía o por la lejanía de ciudades con canales instalados, en las que existía un sector social cuantitativamente considerable con capacidad económica para pagar un abono mensual”* (Getino, 2008:260).

Es un tiempo en que la vida de la gente se encontró con nuevas ofertas, sobre todo en las grandes áreas urbanas en donde era posible acceder a nuevos productos cuyo conocimiento llegaba a través de los medios de comunicación, especialmente la televisión *“que comenzaba a imponer modas y a jugar un rol preponderante en los gustos de las personas”*. (Lobato y Suriano, 2000: 444).

Por eso, el negocio principal en los primeros momentos, era la venta de televisores: *“Nuestro negocio era vender televisores. Ahí estaba la papa. Todos los socios éramos comerciantes, menos Roberto Romero, que tenía el diario (El Tribuno). El margen de ganancia en cada televisor vendido andaba en el orden del 25%”*, afirma Domingo Saicha, uno de los socios de Sonovisión de Salta, (citado por Albornoz y Mastrini (2000:79).

Marino, lo resume de la siguiente manera: *“En el año de inicio de las actividades el negocio era vender televisores. Durante el segundo y el tercero, los ingresos fuertes pasaban por los abonos y algo aportaba la publicidad. A partir del cuarto comenzaba una estabilidad ya sin crecimiento”*⁹. Lo interesante, es que más allá de ser un sistema que requería de una inversión importante *“fueron los abonados los que costearon la inversión en la conexión, una característica clave y lógica de funcionamiento”*¹⁰.

Todo cerraba. En palabras de Bulla (2005), el sistema se multiplicó hasta 1967 por todo el territorio nacional debido a que *“los abonados de aquellas ciudades accedían al menos a dos o tres canales, casi como los televidentes porteños, mientras los comerciantes y fabricantes vinculados a la electrónica no paraban de vender televisores”*. Esa lógica comercial es la que enmarcó el nacimiento del canal de cable que en un primer momento se denominó Ultravox de Posadas.

Cómo (re)construimos la historia de Canal 2

Uno de los problemas que encontramos a la hora de contar la historia de la aparición de este medio en la provincia de Misiones, fue la inexistencia de un cuerpo documental sistematizado, es decir, fuentes almacenadas en un archivo público o privado que nos permitieran tener

9 Entrevista que le hizo LA TV EN RÍO CUARTO, a Gabriel Yenaropulos, pionero de la televisión de Cable en Córdoba, que se encuentra en este enlace <https://www.youtube.com/watch?v=JPp-8zKWpHQ>

10 Marino, Santiago - Historia de la televisión por cable en Argentina (primera entrega). De los vendedores de televisores a la concentración conglomeral y convergente. En <http://papel.revistafibra.info/historia-de-la-television-por-cable-en-argentina-primera-entrega/>

acceso a la información. De esta forma, se llevó adelante un esfuerzo de construcción arqueológica de la memoria.

Si bien la historiografía tradicional basa su trabajo heurístico en fuentes escritas, provenientes de archivos o periódicos de la época, los estudios orientados a lo que se denomina “historia reciente” (la que se ocupa de hechos que ocurrieron de mediados de Siglo XX en adelante) necesitan incorporar nuevas fuentes, y entre éstas se encuentran los testimonios orales que podrían entrecruzar y/o complementar la documentación escrita. Como investigadores de la historia de los medios, estamos obligados a la búsqueda de todo tipo de testimonios. Al tratarse de temas relacionados con un pasado próximo, debemos rescatar la información que nos pueden aportar los protagonistas de los hechos que investigamos.

Dentro de la historia de la televisión misionera, la del cable -en una primera etapa- la podríamos enmarcar en un período que va desde principios de 1960 hasta 1974, año en que desaparece. Durante este corto tiempo, fue una opción dentro de la oferta de señales disponibles. Trabajar este período histórico resulta un verdadero desafío desde el punto de vista de la recolección de datos. En tal sentido, la búsqueda se orientó en principio a documentación escrita. Para reconstruir la historia de Canal 2, uno de los repositorios documentales que se exploró fue el archivo del diario *El Territorio*, en el que se encontró escasa información. La misma, no daba cuenta de cómo nació este canal; sí referencia del contexto y, fundamentalmente, de la programación brindada a sus abonados.

De los datos recogidos en el archivo de este diario solo obtuvimos material de promoción publicitaria de la programación. Ante esto, se hizo necesario direccionar la investigación en busca de testimonios

de informantes calificados (periodistas-técnicos-administrativos) que tuvieron una relación directa o indirecta con el canal. Los primeros testimonios que recogimos nos confirmaron la escasa posibilidad que tendríamos de obtener documentos escritos o material fílmico de ese tiempo. Al cerrar el Canal, todo su archivo fue cedido a LT 85 TV Canal 12 de Posadas, que en ese momento estaba saliendo al aire. Esta documentación no fue conservada y desapareció.

La primera reflexión metodológica nos llevó a la siguiente conclusión: reconstruir la historia de la televisión misionera requiere la utilización de una variada gama de técnicas metodológicas historiográficas. Una de ellas es la construcción de fuentes orales y fílmicas. El trabajo así encarado, presenta un interrogante: el grado de fiabilidad y certeza que le podemos dar a este tipo de testimonio.

En primer lugar, desde el punto de vista metodológico propiamente dicho, se nos hace más que necesario incorporar a las fuentes orales para el estudio e investigación de sucesos cuyos protagonistas aún viven. Por otra parte, el trabajo de vigilancia epistemológica histórica nos interroga acerca de cómo incorporar a una narración un acontecimiento sobre el cual no existe documentación escrita y los archivos de los diarios nada dicen.

Además, está latente la cuestión de las “fallas” de la memoria, es decir, verificar debidamente los datos. En tales casos, como historiadores tenemos que suponer que ¿el ‘hecho’ nunca tuvo lugar? La ausencia de algún registro de época no constituye argumento suficiente para la negación de lo que *‘efectivamente ocurrió’*; como investigadores sociales no podemos pretender que la totalidad de los acontecimientos queden registrados indefectiblemente en periódicos y otro tipo de fuentes (Carnovale, 2007).

Además, la vigilancia nos obliga a reflexionar acerca del oficio del historiador y de cierto modelo historiográfico que durante mucho tiempo descansó sobre una supuesta “autosuficiencia” de los hechos. Fue así que los archivos se convirtieron en las principales, por no decir, las únicas fuentes.

Sin embargo, tales fuentes no constituyen un reflejo neutro y objetivo de la realidad que pintan: también pueden mentir. Por tal motivo, dentro de la preceptiva metodológica de los historiadores existe el trabajo de interpretación y decodificación (hermenéutica) de las fuentes y en el caso de que estas falten o resulten escasas, construirlas.

Las técnicas utilizadas para construir nuestras fuentes fueron las relacionadas con lo que se denomina *historia oral* o *fuentes orales*. Para los historiadores, trabajar esta técnica se relaciona directamente con la construcción de archivos orales/visuales.

El trabajo consiste en crear repositorios que sirvan para los investigadores en el futuro y que demuestren reglas particulares para su elaboración. Es necesario tener en cuenta algunos principios metodológicos elementales que rigen la constitución de estos nuevos documentos.

De acuerdo con las consideraciones técnicas, la base de todo testimonio oral recogido por los investigadores es la entrevista. Debemos tener en cuenta que desde ningún punto de vista esta técnica de recolección, de por sí, constituye la gran panacea. Más bien recoge cierto tipo de información en medios sociales y en ciertas situaciones¹¹.

La entrevista de historia oral permite crear documentos reconstruyendo la forma en la cual los sujetos sociales han vivido determinadas

11 La técnica permite conservar y transmitir historias, describir los gestos de un oficio, de la vida cotidiana y más en general lo que por su carácter no deja huellas escritas o deja muy pocas.

situaciones. La relación que establece la entrevista, es social y entre dos individuos con posiciones sociales determinadas que exige por parte del investigador una actitud de profunda reflexión, dispuesto a escuchar, con mente abierta, puesto que el objetivo es tratar de obtener la mayor cantidad y calidad de datos posibles sobre la historia.

Esto implica crear un ambiente ameno que haga sentir a su entrevistado que está siendo escuchado con atención, que no está siendo evaluado, aprobado o condenado. Es una práctica en la que el investigador se educa con trabajo y va adquiriendo cierta experiencia. El investigador social, como entrevistador, asume diferentes niveles de responsabilidad frente al documento que está co-creando. En esta co-gestión, la confianza va de la mano de la forma y/o de las herramientas que utiliza para registrar (apuntes, grabadora y/o filmadora).

En nuestra investigación, estos recursos técnicos les darán un peso suplementario a las palabras dichas. No obstante, debemos tener en cuenta que las utilizaciones de estos elementos pueden ocasionar reticencia en el entrevistado. Este impacto será menor si el informante percibe estos dispositivos como un instrumento más de trabajo del entrevistador.

En nuestro caso, la selección de los informantes tuvo que ver con personas que se han desempeñado, o aún se desempeñan en medios de comunicación, por lo que la tarea de entrevista con grabadora y filmadora no limita la información, en cierta forma contribuye a que el entrevistado se sienta “a gusto” con la conversación.

Una vez planteadas las reglas básicas del trabajo heurístico, comenzó el proceso de buscar la información con el objetivo de construir nuestras fuentes para su posterior análisis. La investigación propuso establecer la elocuencia del documento dentro de un contexto en el

que los investigadores deben estar al tanto de las técnicas de gestión de conocimiento y de información como herramientas de utilización práctica; en nuestro caso, construir materiales para la docencia y la investigación.

A lo largo de todo el proceso investigativo fuimos estableciendo ciertos mecanismos para ordenar el trabajo. Así, se elaboraron listados con posibles testigos de los hechos que considerábamos relevantes para la investigación.

En su gran mayoría, quienes participaron en los primeros tiempos que marcaron el surgimiento de la televisión en Misiones se encuentran viviendo en la provincia. Algunos ya se han retirado, otros continúan trabajando en otros medios de comunicación. Debemos destacar la predisposición de los entrevistados a brindarnos la mayor cantidad de información e incluso nos proporcionaron documentación que aún conservaban.

Los testimonios recogidos en el terreno incluyeron a quienes desempeñaron distintas funciones y tareas dentro del Canal 2. De esta forma, aportaron sus vivencias los técnicos camarógrafos Felipe Texo y Eduardo Díaz; el personal de control y consolas como los hermanos Cirilo y Alejo Quiroz, Miguel Villalba y Carlos Sejumil; los periodistas César Sánchez Bonifato, Oscar Vidal Edelman, Rubén Ayala Ferreyra y Alejandro Miravet; la locutora Nora Urdinola y el presidente de Ultravox TV a partir de 1967, Rodolfo Bonetti.

2. La TV por cable llega a Posadas

“Creatividad es pensar en nuevas ideas.

Innovación es hacer cosas nuevas.”

Theodore Levitt

El pionero

En Misiones, la TV por cable llegó a principio de los años '60 de la mano de Alí Andrés Cormillot, hijo de uno de los pioneros de la comunicación en la región, Julio Teodoro Cormillot, quién instaló y puso en funcionamiento en 1927 la emisora radial “Radio Mix”. Hecho trascendente por ser una de las primeras en el interior del país, a siete años de la inicial transmisión en el mundo¹².



Alí Cormillot

12 La primera transmisión radial en el mundo se realizó en agosto de 1920.

La historia cuenta que hacia 1930, Alí Cormillot se desempeñaba como oficial de policía, pero además era un hombre que formaba parte del movimiento cultural de la época y era propietario de una agencia de publicidad: “Ultra Vox”. Al igual que su padre continuó explorando el uso de las nuevas tecnologías del momento relacionadas con el campo de la comunicación. Para entonces, ya no estaba en el aire radio “Mix”.¹³

Si bien esa emisora dejó de transmitir en 1934, en Posadas, Alí la reemplazó con una propaladora, un sistema de parlantes que cubría parte de la principal avenida de la ciudad y a través del cual no solo hacía publicidad, sino que daba a conocer también informaciones de interés para la comunidad.

Siguiendo el relato de Pérez de Schapovaloff (2005), esta especie de “radio callejera” comenzaba a transmitir a partir de las 5 de la mañana y hasta las 21:00 (dependía de la cantidad de gente que hubiera en el centro) “*música, noticias y publicidad*”. Y no solo eso, la gente podía llamar *para pedir temas al teléfono N° 639*. (Pérez de Schapovaloff.: 69 y 70).

Lito Pérez, prácticamente su hijo adoptivo, a quién enseñó el oficio de técnico en televisión, recordó que el recorrido no era más de ocho cuadras: “*arrancaba desde la Municipalidad (hoy Bolívar y Rivadavia) hasta donde ahora está el Correo (Bolívar y Ayacucho)*”. En cada cuadra a unos 20 metros de distancia se instalaba “*una caja con parlantes con un sonido espectacular*”. Es más, señaló que “*se podía caminar toda la*

13 Por no cumplir con las condiciones técnicas y de funcionamiento que se exigía en la Argentina para la radiodifusión, se trasladó a la ciudad de Encarnación (Paraguay) donde funcionó con el nombre de radio “Bouquet”.

Bolívar escuchando música o anuncios sin ninguna molestia y podía ir conversando y tenía una visión de toda la situación”.

Esto le trajo algunos problemas, tal como consta en su “Foja de Servicios y Concepto”, Prontuario N° 19. 476. Allí se registró, por ejemplo, que el 15 de junio de 1940, *“fue dado de baja a raíz de que presente y uniformado, el 13 de junio de 1940, autorizó la difusión de un artículo de su conocimiento por un altoparlante ubicado plaza por medio de la gobernación, calumnioso para el patriotismo del gobernador (Dr. Luis Cirilo Romaña 29/12/1938- 6/11/1941)”.*

Vale destacar que esta propaladora era el único medio por ese entonces a través del cual la ciudadanía se informaba de lo que pasaba en el lugar. Recién en 1942 aparecerá LT4 como una filial de la cadena Splendid, con la cual compartirá el espectro radiofónico.

También, por esa época, Allí, en la Plaza 9 de Julio instalaba *“un telón de madera”* en donde sobre todo *“los fines de semana”* proyectará *“fotos y las noticias de último momento”*, según relata Pérez de Schapovaloff (2005: 69)

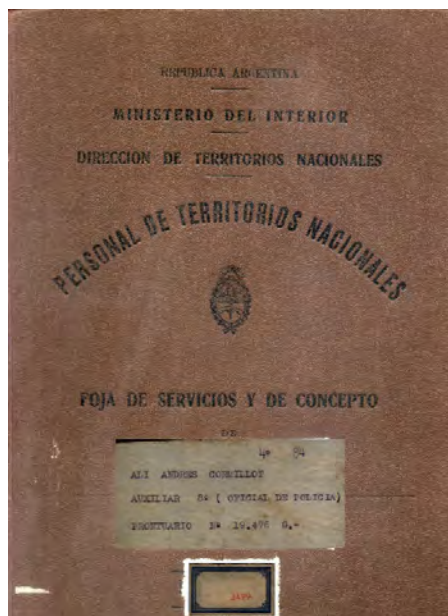
Pero no se quedó solo con eso. Propio de un hombre emprendedor, en forma paralela, puso en marcha lo que hoy sería un servicio de sonido e iluminación de eventos que denominó **Ultra Vox Electrónica**.

Uno de los acontecimientos en el que tuvo la responsabilidad de garantizar estas prestaciones fue la inauguración, en 1962, del anfiteatro Manuel Antonio Ramírez, oportunidad en que se disputó el primer Campeonato Nacional de Básquetbol en la provincia.

Recuerda Lito que trajo de Holanda todos los equipos. *“Eran cajas acústicas”* que se instalaron en todo el Anfiteatro. Recordó: *“Dios mío,*

pesaba, no sé cuánto ... 80 kilos los amplificadores; todo valvular y transformadores, pero una calidad de audio impresionante”.

También instaló el primer estudio de grabación de discos para satisfacer la demanda de las radios de la época que buscaban mejorar el registro de



FECHA			REFERENCIAS
Día	Mes	Año	
15	Julio	1940	En virtud de baja a causa de que presento y me informo, el 13 de junio de 1940, ante el Sr. Jefe de un artículo de su concepción, por un alto por tanto ubicado, por lo que se cree con la benevolencia, colmado por el patrimonio del Sr. Jefe de la...
18	Noviembre	1943	En virtud de la fecha de la firma de la...

Prontuario de Alí Cormillot

las publicidades. Asimismo, el estudio atendía pedidos de particulares, por ejemplo, de artistas locales y de aquellos que decidían la grabación de dedicatorias para sus familiares. *“Si en la familia había un nene o una niña que cantaba, iban al estudio y se grababan en Cinta Magneto Fuji y ahí se pasaba al disco, que es lo que llevaban a su casa”*, señaló Lito.

Un dato que no es menor, y lo cita Pérez de Schapovaloff (2005), es que en los Estudios de Grabación de Ultra Vox se registraban los efectos

especiales de los radioteatros que se emitían por ZP5 Radio Encarnación (Paraguay) (Op. Cit.:75)

Alí Cormillot, también era representante oficial de la firma *Philips Argentina* y realizaba como técnico las reparaciones de los electrodomésticos que esta firma vendía en los comercios de la ciudad: *“Fue el primer técnico de radio o uno de los primeros, no sé si había otro... era el más conocido de todos”* (Ricardo Ojeda citado por Pérez de Schapovaloff 2005: 71).

Esto le brindó la posibilidad de estar al tanto de lo último en tecnología. Instaló, entre otras cosas, la primera lámpara a mercurio de Posadas; por supuesto era de la firma Phillips y lo colocó, según cuenta Miguel Villalba¹⁴, en la puerta de su negocio:

“... la gente se paraba para ver (la lámpara) ... fue una cosa que llamó mucho la atención... después de eso Philips largó su campaña de lámparas de mercurio... para alumbrado público” (Pérez de Schapovaloff 2005: 71).

La firma *Philips*, fue la que le permitió contar con los equipamientos necesarios para montar su canal de cable.

En síntesis, al igual que su padre, Alí fue un pionero y explorador del potencial de las nuevas tecnologías de la época en el campo de la comunicación. Poseía los conocimientos técnicos, los contactos y sobre todo la visión de un mercado por explotar. Esta es la génesis que permitió alumbrar el nacimiento del primer canal de cable en la provincia, cuya

14 Empleado de Cormillot desde que éste instaló la propaladora.

historia, salvando las distancias y los contextos, es similar (se dio casi en el mismo tiempo) al de otros emprendimientos en el país.



Ali Cormillot con colaboradores en el estudio | Archivo Miguel Villalba

Nace Ultravox Canal 2

Al parecer, todo comenzó a partir de una noticia y un rumor. La noticia era que *Phillips* había lanzado, a principios de los años '50, un sistema de circuito cerrado de televisión, pero pensado para la industria y el comercio. Es decir, un dispositivo semejante, quizás, a lo que utilizan en la actualidad las empresas que prestan el servicio de seguridad privada. Era una tecnología que estaba disponible en el mercado, pero para una finalidad muy concreta. Además, en Posadas circulaba la versión que en la vecina localidad paraguaya de Encarnación un grupo de empresarios analizaba la posibilidad de instalar un sistema de televisión por cable.

Alí, siempre dispuesto a indagar sobre los últimos avances en el campo de la electrónica se ocupó del tema, a tal punto que según cuenta Villalba, *“le invitó a él y a otro técnico, a cruzar al Paraguay para interiorizarse”* al respecto. En forma paralela, se contactó por carta con *Philips Argentina* con la intención de contar con información precisa con respecto a las posibilidades de llevar adelante la instalación de un servicio de este tipo.

Cuenta Lito, que el gerente de la filial en el país dijo *“que era una locura”*. No obstante, pidió información a la Central que estaba en Holanda, y desde allí le comunicaron que tampoco tenían el equipamiento necesario para llevar adelante este tipo de emprendimiento.

Es que el sistema que se utilizaba en Holanda era un circuito cerrado que se instalaba en las fábricas para monitorear no solo al personal sino el funcionamiento de las maquinarias.

Básicamente, consistía en tres cámaras fijas asincrónicas, que tomaban imágenes que se podían ver en televisores pequeños de 9 pulgadas. Señaló Lito que no tenían *“otra cosa para lo que se pensaba hacer”*,



Miguel Ángel Villalba | Archivo M. Villalba

por lo tanto, tuvieron que adaptar esta tecnología *“con un poco de ayuda del otro lado (Holanda), otro poco de ingenio criollo y la cosa salió adelante”*.

En ese tiempo la competencia era con la provincia de La Pampa, donde también se estaba experimentando con la instalación del video cable: *“Era La Pampa (Buenos Aires) y Posadas (Misiones), entre estas dos estaba el primero que comenzaría a transmitir”*.

Miguel Villalba, refiere que enviaron cámaras, un modulador en canal 2 (de allí va a tomar después el nombre de *Canal 2* porque transmitía en esa frecuencia) y un proyector, entre otras cosas. Con estas

herramientas, comenzaron a hacer las primeras experiencias. Luego irán *“incorporando nuevos equipos”* y *“expandiendo el tendido de los cables en el centro de la ciudad”*¹⁵.

Las primeras imágenes se tomaban con proyectores en 16 milímetros, de un sistema de montaje que daban el ángulo perfecto para la toma de la cámara. Este proyector, era modificado, puesto que se trabajaba sobre el aparato que en aquella época se usaba en los hogares. Con este sistema se transmitían películas y publicidad en diapositivas.

“Las primeras transmisiones algo de tres meses a cuatro se hicieron sobre vidrio esmerilado. Se proyectaba y ahí se tomaba con la cámara, el audio del proyector”, describió Lito. Y agregó: *“Ya para entonces, había en Buenos Aires un señor muy hábil con los proyectores de apellido Montrasi, que recortaba los proyectores RCA Víctor para esta finalidad”*.

Es así que el 25 de junio de 1962, con el relato de Juan Manuel Irrazábal, transmitió el acto de traspaso de mando del interventor federal, coronel Wilde de Santa Cruz (23/4/1962- 15/6/1962), al escribano Emilio Gueret (15/6/1962- 25/10/1962), experiencia que repitió el 12 de octubre de 1963 cuando transmitió la asunción de Mario Losada como gobernador de Misiones,

De acuerdo con los testimonios, la emisión se hizo mediante una red de altoparlantes y cinco televisores puestos en la Plaza 9 de Julio (plaza principal de la ciudad), en lugares estratégicos. Según el relato de Villalba, Oscar Edelman, uno de sus primeros periodistas, y de acuerdo con la investigadora Pérez de Schapovaloff, desde ese momento quedó funcionando diariamente el canal de circuito cerrado. **De tomar por**

15 Entrevista Miguel Villalba.

cierto este dato, este canal de cable sería el primero en ponerse en funcionamiento en el país.

No obstante, no se pudo confirmar con precisión la fecha en que formalmente comenzó a transmitir en forma regular esta emisora, al que se puso el nombre de fantasía: Ultravox Canal 2. Lo que sí podemos afirmar es que todos los ensayos llevados adelante fueron exitosos y se dieron casi en el mismo momento en que los cordobeses de Teleco y los puntanos hacían lo propio en sus respectivas provincias.

Uno de los problemas que enfrentó esta empresa de cable era la falta de capital que le permitiera realizar las inversiones necesarias para comenzar a explotar el mercado. A fines de 1964, Alí Cormillot inició la búsqueda de accionistas para constituir una Sociedad Anónima. Ésta se integró, entre otros, con Luis Casariego, martillero público; Luis Alberto Pérez, director del diario *El Territorio*, Jorge Magua, contador, y Juan Damus. Desde ese momento se integró un directorio y el canal contó con mayor inversión.

En marzo de 1965, dos años después de las primeras transmisiones, se reunieron los inversionistas para constituir la sociedad que pasó a denominarse “Ultravox T.V. Sociedad Anónima. Canal 2”. En 1966, ante escribano público, quedó legalmente fundada.

Cuadro 1: composición de la Sociedad fundadora (1965)

Miembros	Profesión	Acciones
Mornado, Haydee		250
Cormillot, Alí		250
Damus, Fuadd	Comerciante	300
Pérez, Luis	Periodista	100
Mladinio, Antonio	Periodista (yugoslavo)	50
Fliesser, Milet	Comerciante (polaco)	200
Goya, Jacobo	Comerciante	250
Goya, León	Comerciante	250
Coutte, Juan	Comerciante	250
Rodríguez, Raúl		250
Monges, Maximiliano		250
Casariego, Oscar	Martillero Público	50
Marchesini, Victor	Abogado	150
Magua, Jorge	Contador Público	50
García, Aníbal	Ingeniero Civil	250
De Llanos Cortejarena, Luis	Comerciante (español)	100
Alvarez Manfredi, Ramón	Viajante	100

Fuente: Escritura N° 207, número 69, folios 667-677, libro 2, Registro Público de Comercio.

Esta sociedad contó con un capital inicial de \$15.000.000 (moneda nacional), y durante un año funcionó sin estar registrada públicamente; no obstante, operaba con un acta de constitución, estatuto y directorio. En 1965, más allá de que no se realizó el registro público, los miembros fundadores presentaron toda la documentación requerida ante la Dirección de Personas Jurídicas del Ministerio de Gobierno de la Provincia de Misiones, para su aprobación. En marzo de 1966, el gobierno provincial autorizó a la Sociedad a funcionar como Anónima

y aprobó sus estatutos. En su Artículo N°4 expresaba que la Sociedad podría, además, realizar cualquier otra actividad, ya sea comercial, financiera, industrial, de transporte aéreo, marítimo, fluvial o terrestre, minera o inmobiliaria, entre otras.

En julio de ese año, como sus accionistas no obtenían la rentabilidad esperada, se decidió la venta de la empresa.

En todo este tiempo, Lito no solo estuvo en el montaje del canal, sino que también estuvo en los estudios y como jefe de línea de montaje de cable. Y en el otro equipo se encontraba Miguel Villalba. Pero, además, formaban parte del equipo los locutores Aida González, Manolo Goires y Horacio Palmer (Op.Cit.: 76)

Nace Canal 2 de Posadas

Decidida la venta de la empresa por parte de sus primeros accionistas, el 6 de julio de 1966, los hermanos Rodolfo y Enrique Bonetti, empresarios cuya principal rama de actividad era una concesionaria de automóviles y una estación de servicio, adquirieron el canal y trasladaron sus instalaciones y estudio a la calle San Lorenzo 484, entre Catamarca y Entre Ríos. Rodolfo, recordó que la idea de adquirir el canal fue del contador Jorge Magua, que se ocupaba de la contabilidad de sus empresas. Magua era uno de los accionistas de la sociedad con Alí Cormillot.

En el momento de hacer la transacción, según Rodolfo Bonetti, la empresa estaba técnica y financieramente muy mal; *“estaban fundidos... en quiebra (y) lo que se hizo fue salvar la sociedad”*. Fundamentó su opinión en que era *“una organización de demasiadas personas”* y como buen empresario, sabía que las cosas así no pueden caminar.

rante los ensayos se fijó en ca la salida de las lágrimas

Posadas TV Canal 2

ULTRAVOX TV S. A.

Comunica al público en general que las solicitudes para conexión presentadas hasta el día 30 del cte. mes, entrarán en riguroso turno de conexión, y se cobrará al mismo precio de \$ 15.000; las que a partir de esa fecha serán aumentados a \$ 20.000. El abono se mantendrá en la suma de \$ 1.000 mensuales.

SAN LORENZO 484
3637-27/4

POSADAS
DEL AYER.

EL DIRECTORIO
T. E. 2735

gun
Wes
ke-V
emp
y e
Ele
tra
ren
sor
rio
de
da
Ka
tie
ca
re
16

Anuncio de Posadas Tv Canal 2. Archivo: Posadas del Ayer

“Entonces él (Magua, además contador de los Bonetti) nos propone... pusimos el dinero que se debía y de ese modo nació el canal, en nuestra propiedad”.

En el momento de hacerse cargo de la empresa, se encontraron con un canal *“totalmente precario”*, con poca cobertura de servicio. La cantidad de abonados no pasaba de los 400. Para ponerlo en valor, contrataron al mismo técnico que había ayudado a Alí a instalar su canal en Oberá, Alberto Cinta, quién los asesoró en cuestiones técnicas y operativas. Para ello, tuvieron que invertir de manera *“progresiva”* en la adecuación de un espacio físico, lo suficientemente amplio, donde se pudiera acondicionar una sala de proyección y locución; a su



Rodolfo Bonetti - Foto de archivo propio Proyecto de Investigación

vez, incorporar nueva tecnología que posibilitará un mayor alcance y fidelidad en la transmisión.

Es así que se comenzó con la adquisición de nuevas cámaras y la extensión de las líneas de cables para sumar nuevos adherentes. Según Bonetti, *“no fue, vamos a decir, un desembolso grande e importante. Hubo que poner una cifra de entrada de hecho, porque prácticamente a los socios no se les pagó nada”*.

El objetivo era hacer rentable el canal porque para ellos era un negocio, una empresa. En este sentido, en primer lugar, tenían que llevar la señal a las zonas más importantes en donde vivían las familias con condiciones económicas como para pagar un abono. En poco tiempo cubrieron *“totalmente la ciudad con los cableros”*. La instalación la resolvieron incorporando dos unidades móviles nuevas para atender una demanda que estaba en crecimiento.

Las decisiones que tomaron los hermanos Bonetti, eran parte de una estrategia empresarial. A las actividades comerciales que tenían le

agregaron otra: la venta de televisores. A diferencia de sus competidores comerciales en este ramo, a cada cliente que les compraba un aparato le instalaban de manera gratuita la señal del cable. El negocio cerraba por todos lados.

Muy pronto el canal se convirtió en una empresa que dejó de ser deficitaria. En su mejor momento, llegaron a tener aproximadamente unos 5.000 abonados. Para muchos, contar en su casa con un televisor era signo de “*status social*” ya que no todos podían acceder a esta tecnología. Según Bonetti, eran varios los que “*querían instalar una antena*” para que se vea que tenían en su vivienda la televisión.

Poder emitir diariamente, acceder a programas enlatados y realizar producciones locales, implicaba tener capital para invertir. El canal se pudo mantener, durante varios años, tanto por el pago de los abonados como por la pauta publicitaria.

Los hermanos Bonetti, además, crearon su propia agencia de publicidad¹⁶ más allá de que en Posadas existían otras agencias como “Radar Publicidad”, de Jovita del Valle y Carlos (Carlitos) Madelaire; y “Sim Propaganda”, de Salvador “Cacho” Simsolo. Todas ellas promocionaban comercios y productos en el Canal 2.

Si bien el objetivo principal de su agencia, sostiene Bonetti, era vender para el Canal, también lo hacían para los otros medios de comunicación como la radio y medios gráficos. Además, por ser el único canal de TV

16 Marino (2002): “*La publicidad fue un elemento importante desde los primeros años, a pesar de que en general las agencias no apostaron desde el inicio al sistema. Se vendía por paquete (el mismo aviso se emitía en todos los canales) y se facturaba globalmente (el paquete tenía un costo fijo), pero su presencia alentó otra característica de la industria cultural y del info- entretenimiento en el Cable: el desarrollo del star system. Cada operador tenía un padrino, usualmente una estrella de la televisión abierta capitalina*”



LLEGAMOS MEJOR

Canal 2
POSADAS

Lo importante es que
su mensaje llegue en forma eficaz:
clara y directamente al mercado
que a usted le interesa.

Nuestro medio es el mejor aporte a
su campaña. Haga que su "Inversión
Publicitaria" rinda al máximo, trabaje más,
venda más.



ULTRAVOX TV. S.A.

SAN LORENZO 484

T.E. 2735

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD:

OPTE

ORGANIZACION PRODUCTORA
DE TELEVISION

RIOJA 223
POSADAS

T.E. 3823
MISIONES

REPRESENTANTE EN BUENOS AIRES:

Pedro Ventura & Cia. s.a.c.

ESMERALDA 339 - PISOS 9 Y 10 - TEL. 49-6042/6275
46-5849 - CAPITAL

que existía, *“tenían muchísima publicidad. Más de 40 minutos al día había publicidad. Y publicidad de Buenos Aires, como el de la mayonesa Ri-Ka que era la más famosa; productos de limpieza y la gaseosa”*.

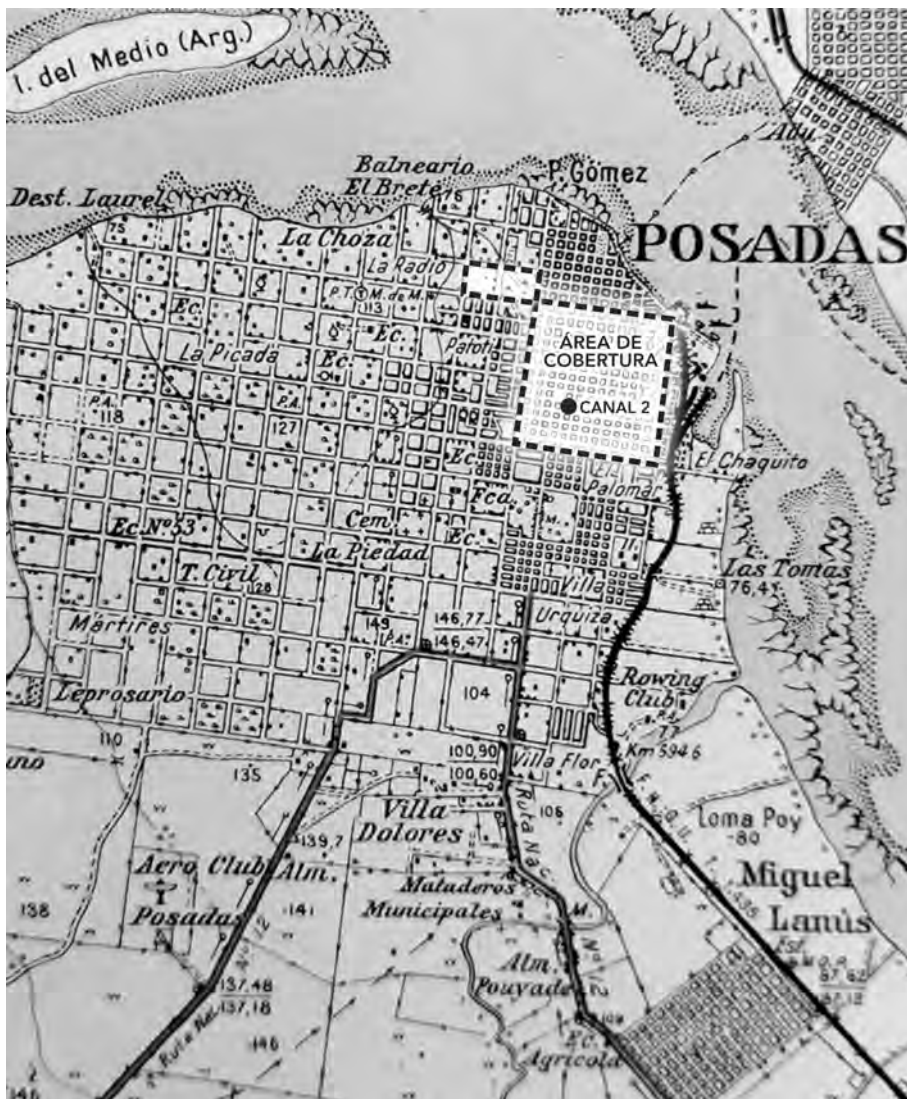
Todos los informantes recuerdan coinciden en que el radio de cobertura abarcaba desde el centro de la ciudad -donde estaba el Canal-, extendiéndose hacia el río Paraná –hasta el barrio Los Aguacates-; por el otro extremo, llegaba hasta el barrio Kennedy y la Rotonda de Posadas, que era el punto de entrada a la ciudad.

Otra franja de extensión era por la avenida Almirante Brown hasta la avenida Santa Catalina. Bonetti señaló que al momento de tomar la decisión de cerrar el canal se encontraba en estudio la posibilidad de extender las líneas de cable hasta la zona del aeroparque, por ese entonces zona sub urbana de Posadas.



Miguel Villalba y sus compañeros de trabajo de cableado

Mapa 1. Zona de cobertura



Mapa original: Territorio Nacional de Misiones. IGM 1953

Elaboración: Darío Sirotko.

Uno de los grandes problemas que tuvieron que enfrentar, eran los “*colgados*” al cable, los que utilizando diversos métodos se hacían de la señal sin pagar el abono. El modo de recepcionar la señal era poner un cable en paralelo y, aun cuando no recibían con la misma calidad que el abonado, tenían la imagen y “*estaban robando señal*”.

Para resolver ese problema, Bonetti junto con Atilio Dacunda, técnico del canal, construyeron un aparato que creaba interferencias. Contó que “*irradiaba una señal, “trucha”, y entonces el colado, pescaba esa onda y no capturaba la del Canal. Eso incrementó el número de abonados*”.

No obstante, ante las reiteradas denuncias por parte de algunos ciudadanos, las autoridades comenzaron a investigar, hallaron el equipo y lo incautaron. Más allá que “*colgarse*” a una línea constituía un delito también la emisión de esa señal “*trucha*” era una irregularidad.

Paralelamente a la cuestión tecnológica, otra decisión que tomaron los hermanos Bonetti fue la de incorporar personal especializado, tanto para la parte periodística como para el sector operativo de la emisora. Esto hizo que el canal se constituyera en una escuela para la formación de técnicos y profesionales.

En su gran mayoría los periodistas con los que contaba la emisora venían de la experiencia en medios gráficos en donde, de manera paralela, desempeñaban tareas. Por otra parte, los técnicos provenían de la radio. Por lo tanto, todo era nuevo y había mucho por explorar y conocer. Así, periodistas, camarógrafos y técnicos adquirieron en la cotidianidad del hacer televisión, los conocimientos de un lenguaje nuevo: el audiovisual, que por ese tiempo estaba en franco desarrollo.

Esto lo tenían muy claro los propietarios de la emisora; la eficacia y eficiencia se encuentra siempre en la capacidad e idoneidad del personal. Por eso no solo conformaron un plantel con aquellos que tenían saberes

relacionados con esta nueva tecnología, sino también incentivaron su capacitación.

De este lugar saldrían los primeros técnicos, periodistas y camarógrafos con formación en el trabajo que demandaba la televisión; serían los que más tarde contribuirían con su aporte a la puesta al aire del primer canal abierto de Misiones: Canal 12.

La empresa “como una familia”

En un primer momento, los hermanos Bonetti nombraron un gerente al frente de la emisora para que la administre; posteriormente el propio Rodolfo Bonetti se hizo cargo de esta tarea. La relación entre los propietarios y sus empleados pasó a ser directa y el ámbito de trabajo de acuerdo con los testimonios era “*muy bueno*”; además se pagaba un “*buen salario*” y estaban siempre al día. En tal sentido, como sostiene Cirilo Quiróz¹⁷, “*hasta las horas extras*” se abonaban como tenía que ser. Es decir, el ambiente laboral se convirtió en el de “*una gran familia*”, donde todos “*hacían de todo*”.

Según los testimonios, esta “*gran familia*” estaba integrada por profesionales tales como Jovita del Valle, Mónica Esquivel, Rubén Ayala Ferreira, Alejo Quiroz, Felipe “Chicho” Texo, Oscar Edelman, Carlos Correa, César Sánchez Bonifato, Nora Urdinola, Atilio Raúl Dacunda, Jorge Castillo, Nélica Madelaire, Raúl Vergara, Iván “Copete” Zorrilla, Carlos Lucero, Carlos Sejumil, Anuncio Giménez. También se recuerda a Ramón Chávez y Miguel Marrone, quienes se ocupaban del tendido de los cables y de exteriores.

17 Fue uno de los técnicos que empezó a trabajar en el canal en el año 1968 y se quedó hasta su cierre.



Nora Urdinola en la Sala de Lución de Canal 2. Créditos: Posadas del Ayer

La locución, estuvo a cargo de Nora Urdinola. Su tarea consistía en anunciar las tandas publicitarias que según cuenta *“estaban escritas a máquina en cartoncitos”*. Entre algunos auspiciantes, figuraban comercios locales como *Tiendas Mayo* y *Mueblería Vigo*.

Nora, ingresó a la empresa de *“casualidad”*. Cuenta que *“en una oportunidad, uno de los directores técnicos, Castillo de apellido, toca el timbre de mi casa¹⁸ y me dijo ‘quiero que me saques de un apuro. No viene el locutor (Jorge Vázquez) y necesitamos hacer la apertura’”*. Así comenzó una relación que duró casi tres años y medio.

La cabina de locución era de pequeñas dimensiones, por lo tanto, había que estar atentos a la señal del operador para salir al aire *“porque por*

18 Su casa estaba al lado del canal, que se había instalado en lo que dio en llamar “un galpón”.



Operadores Dacunda y Acosta con Nora Urdinola en el primer canal de Cable de Posadas TV Canal 2. Créditos: Posadas del ayer.

ahí la luz no prendía". Había dos turnos: uno iba de 17 a 20 y el otro, que ingresaba a las 20 hasta el cierre de la transmisión. Aida González y Nora eran las voces femeninas, Raúl Vergara, recién llegado a la provincia, y Jorge Vázquez, las masculinas.

El problema que se presentó fue con el Sindicato Argentino de Locutores dado que Nora Urdinola no era locutora profesional. Por lo tanto, viajó a Buenos Aires para lograr la autorización¹⁹, sin embargo, no fue tenida en cuenta. Aun así, dijo, siguieron adelante; *"hicimos el trabajo desde el alma, y si las cosas salían era porque estuvimos un grupo de locos y soñadores dándole impulso"*.

19 Por ese entonces en Misiones no existía una delegación del Sindicato Argentino de Locutores.

Recordó Nora que los artistas reconocidos del ámbito nacional que venían a Misiones visitaban el canal: *“nunca se negaron. Si venían y tenían tiempo pasaban... Nunca nadie cobró nada”*. En *“una oportunidad vino la actriz Thelma Biral y se le ocurrió a Castillo, que era director del área artística, ensamblar la conversación y de*



Cirilo Quiróz - Foto de archivo propio

fondo pasar una parte de la película”. También salió la puesta al aire que *“cuando terminó la entrevista fue un gusto, porque tanto Thelma Biral como el director de cine felicitó a todo el personal porque no habían visto en las provincias un canal que se manejase tan rápido y solucionase los problemas. No teníamos casi escenografía, la luz era muy poca, si pedía más luz explotaban las cosas, pasaba eso”*. Además, Nora consideró que *“era una época de muy buena televisión. Todo se hacía con mucho esfuerzo y creatividad. ¡Pensar que en esa época empezábamos a producir programas en vivo con la cámara! Había un noticioso que se emitía a las 8 de la noche. Te permitía todo”*.

“Se hacía de todo”

Para poner en el aire la programación habitual los trabajadores del canal prácticamente realizaban múltiples actividades. Nadie tenía una tarea específica. Cirilo Quiroz contó que *“todos se ocupaban de hacer lo necesario para salir al aire; hacíamos todo: cámara, dirección de*



Oscar Edelman - Foto de archivo propio

cámara, se compaginaba lo filmico, los comerciales, las diapositivas. En ese tiempo había un carrusel donde iba pasando las diapositivas; por un espejo de una cámara, iban saliendo los comerciales al aire, era más lento que ahora”.

De igual modo, su hermano, Alejo Ernesto “Papito” Quiroz, quien ingresó al canal dos años más tarde (1970) agregó: *“ahí hacíamos desde limpiar el piso hasta armar la película (como también) la promoción que mandaban al diario”.* Cuando fue contratado lo asignaron a la filmoteca. Ya se encontraban en la emisora otros técnicos en el área de transmisión. Su tarea específica consistía en *“chequear las películas*

para ver si alguna parte de ellas estaba quemada y, en ese caso, sacar esa sección”.

Son muchas las anécdotas que grafican estas vivencias. En 1966, durante el campeonato mundial de fútbol que tuvo lugar en Inglaterra, se contrató como comentarista al periodista deportivo Rubén Ayala Ferreira. Por ese entonces, las transmisiones de los partidos iban en diferido. Las grabaciones llegaban desde Buenos Aires y como el relato era en inglés, se hacía necesaria su traducción. Para eso, se emitían las imágenes y en la medida en que avanzaba la proyección se comentaba en el piso.

Ayala Ferreira contó que *“todo venía en inglés, nadie entendía. No se podía largar en inglés una cosa así”*. Entonces le preguntaron *“si me animaba a relatar el partido... ellos apagaban el audio y Yo tenía que relatar”*. Y así se hizo: *“transmití los 36 partidos del campeonato mundial de 1966 por el Canal 2. Todo el mundo veía, ¿te imaginas vos?: El problema fue cuando jugó Corea con Italia. Los coreanos... vos no sabes quién era quién, pero relaté y los nombres de los coreanos, decía algo parecido... total, ¿quién iba a saber quién era?”*.

En este canal, todos aprendieron el oficio de hacer televisión; fue el caso de Felipe César “Chicho” Texo, quien era reportero gráfico del único diario de la provincia El Territorio, y operador de LT17 Radio Provincia de Misiones. Debido a sus conocimientos sobre fotografía fue convocado por Bonetti. Así, al igual que otros técnicos, todo lo que aprendió sobre cámaras lo hizo en Canal 2.

Con la idea siempre presente de mejorar la calidad de las filmaciones y llevar una mejor imagen a los hogares, la empresa enviaba a Buenos Aires a sus técnicos para realizar cursos de perfeccionamiento, que le



Alejo Ernesto "Papito" Quiroz - Foto de archivo propio

posibilitaran manejar la tecnología disponible, así como pensar en la incorporación de equipos más sofisticados.

"Chicho" recordó que la emisora –por ejemplo- contaba con una videograbadora de la marca *"AKAI, que era video de cinta abierta que*



Sala de control de Canal 2. Archivo: Rodolfo Bonetti.

se usaba para emitir al aire todas las novelas; la primera que vino a Posadas”. Tiempo después incorporaron dos nuevos proyectores de películas; video tape con cinta de una pulgada. Películas en 16 mm y una cámara para video film.

En cuanto al mantenimiento, el encargado era Lito, que por iniciativa de Cormillot fue a Buenos Aires a hacer el curso para el mantenimiento de ese equipamiento. *“Dos ingenieros japoneses, Eiho y Shimamota eran los representantes de Akai en la Argentina y aprendían el castellano acá, seguro”. Contó que se entendían por la “simbología de los planos; porque japonés nada que ver”. Los cursos lo tenían que hacer sí o sí, para aprender “cómo era la limpieza del cabezal de la cámara, la atención de la cinta y cuando te enviaban grabaciones de otros lados, tenías que probar si las alineaciones de los cabezales eran igual para poder emitir: había que probar primero, regular el cabezal y así está listo el equipamiento para operar”.*

Si bien Lito ya no estaba trabajando en el canal, seguía ligado a él como técnico. *“Mucha platita hice, venía de Oberá, pues tenía todas las herramientas y le ajustaba los equipos de línea, porque cuando caían rayos se quemaban transistores y había que calibrar con instrumentales... y volver a alinearlos todo bien..”*

“Chicho” recordó que *“en ese tiempo había placas (dispositivas) que se armaban de a una y se cargaba en orden en el carrusel. Una vez armado eso, nos sentábamos en el switcher y largábamos los filmicos y los programas en vivo; por un espejo de una cámara iban saliendo los comerciales al aire, era más lento que ahora”. De esto se encargaban Carlos Sejumil, Jorge Castillo y Anuncio Giménez, quienes también recibieron capacitación para esta tarea.*



Actuación de Mercedes Sosa en Canal 2.
La acompañó con la guitarra Miguel Ángel Paiz.

El día a día

Las primeras transmisiones empezaban a las 17 con la señal de ajuste que estaba vendida como espacio publicitario a la “*Casita de Emi*”, un local comercial dedicado a la venta de discos. Sus dueños enviaban al canal paquetes con los discos para toda la semana y el locutor presentaba en off los temas musicales. Quiroz señaló que *“durante la señal de ajuste, el locutor era Raúl Vergara y pasaba la música que pedía la gente. Esta forma de hacer televisión luego se trasladó de igual manera a Canal 12”*. Posteriormente la transmisión continuaba con dibujos animados y luego una novela. Más adelante, el horario se amplió; comenzaba en horas del mediodía con *“señal de ajuste”* y culminaba a las 0 horas.



Actuación de integrantes del Radio Club Infantil.

Por su parte, el técnico Carlos Sejumil, señaló que *“la transmisión se iniciaba con una señal de pruebas, luego se pasaban discos (música) y posteriormente dibujos animados. Después se proyectaban series y luego iba el noticiero que se hacía en el canal. La transmisión era de lunes a lunes. Generalmente, los fines de semana, se hacía algún programa en vivo como el de Orlando Verry”*.

Habría que ver como incorporar eso

La programación en 1969

Un ejemplo de la programación del canal la hallamos en el diario *El Territorio*, para un día del mes febrero del año 1969; la propuesta era la siguiente:

18:00 horas.

Espera funcional en F.M.

18:30 horas.

Pasmarote y sus amigos.

19:00 horas.

Aventureros del Misisipi.

20:00 horas.

Los Paracaidistas.

20:30 horas.

Hilo Directo

21:45 horas.

Noticiero C.I.T.V.

22:00 horas.

Rumbo a lo desconocido.

23:00 horas.

Telecine.



Carlos Sejumil

UNA PRIMERA HISTORIA DEL VIDEO CABLE EN MISIONES



Parque Abrojoito. Créditos Posadas del Ayer



Transmisión desde la Cancha de Mite en Posadas. Por Canal 2: Oscar Edelman, Aarón "Rucho" Zaidman, Seoane. LT17: Carlos Lucero. Al lado del periodista de LT9: Beto Rottoli, Pedro Cabrera. LT4: Samuel Sánchez, Cacho González, Silvio Orlando Romero. Parado: Benjamín Edelcop. Créditos: Posadas del Ayer



Actuación de Los Tureños. Archivo: Rodolfo Bonetti.

Las producciones de Canal 2

Gran parte de la programación era “*enlatada*”, es decir, se compraba a canales de Buenos Aires, como Canal 9 y Canal 13²⁰. En ese entonces, la oferta era buena y diversificada: dibujos animados, películas de suspenso, novelas, deportes; entre otros. Los informantes recordaron pasar programas como *El Zorro*: “*se llenaban de chicos las ventanas del canal, porque miraban en la televisión que el canal puso hacia la calle*”. Otros programas: *Viendo a Biondi*, *Titanes en el Ring*, *Combate*, *Bonanza*, *Hitchcock*, *Sombras Tenebrosas* (de muy buen “rating”) y *Los tres chiflados*.

Uno de los espacios que también tenía mucha teleaudiencia era el torneo nacional de fútbol que se emitía los fines de semana. No se veía en directo porque llegaba el domingo por la noche; por eso se emitía a las 22 del lunes. Según los testimonios, “*de eso no hay fotos, pero se cortaba la calle San Lorenzo para mirar el fútbol. Enfrente estaba el Parque Abrojo (un parque con juegos para niños) y se llenaba de gente para ver en los televisores ubicados en el ventanal del canal. Varias veces, don Rodolfo tuvo que cambiar los vidrios del canal porque la gente terminaba rompiendo*”.

Las transmisiones en exteriores como los programas en vivo eran costosos, por lo tanto, no se realizaban frecuentemente. Recordó Bonetti que todo requería un gran esfuerzo. Sin embargo, contaban con la ventaja de que en ese tiempo no se recibían en Posadas señales de televisión abierta.

20 En 1960 iniciaron sus transmisiones desde Buenos Aires los canales 9 Cadete y 13 Proartel, con escasos cuatro meses de diferencia. Surgieron otros en el interior del país, en especial en Rosario y en Mar del Plata; en 1961 lo hizo Teleonce y en 1966, Canal 2 de La Plata.

Entre las producciones locales se destacaban aquellas sobre deportes, política, música e interés general. Está en la memoria programas como *Telehogar*, conducido por Nélide Madelaire²¹; los técnicos coinciden en que era muy estricta para trabajar porque “*cuidaba mucho su producto*”. Otro programa, de carácter político, era *La Semana*, conducido por Oscar Edelman y César Sánchez Bonifato, quienes invitaban a dirigentes de partidos políticos locales, provinciales, como así también figuras políticas del ámbito nacional que visitaban la provincia.

Cirilo Quiroz recordó que Edelman puso una tribuna para que la gente que asistía al programa pudiera participar haciendo preguntas a los invitados; “*muchas veces se producían discusiones fuertes y se peleaban los de la tribuna con el invitado*”. Por otra parte, era un programa que resumía lo que había pasado durante toda la semana.

Entre las producciones musicales, los días sábados a partir de las 17 se emitía *Tardecitas Folclóricas Vigo*, conducido por Nora Urdinola y Alejandro Guerrero, este último era además el encargado de hacer la escenografía, donde se exhibían los productos de la empresa auspiciante, *Mueblería Vigo*. Todos los chistes y los cuentos que Guerrero contaba estaban armados en base a esa escenografía. Comentó Urdinola que ahí aprendió “*que lo que no se promociona no se vende*”. Este programa llegó a tener como figura invitada a Mercedes Sosa cuando visitó Posadas para el Festival del Litoral.

La programación se complementaba con otras emisiones: Un programa deportivo conducido por Carlos Lucero y otro para niños, que se emitía los sábados por la tarde, conducido por Omar Giacosa.

21 Este programa continúa en la actualidad y se transmite en el mismo formato por LT 85 TV canal 12.



Tapa de la edición extra del 10 de diciembre de 1972, del asesinato del dirigente Victorino Ripoll

Más allá de todos los programas que se producían y transmitían en vivo, el que más les “rendía”, en palabras de Bonetti, era el noticiero local con Oscar Edelman y César Sánchez Bonifato. Tenía mucha audiencia



Fuente: Imagen capturada del Documental Testigos. Felipe Texo registrando el trabajo de los rescatistas.



y publicidad. Ambos recuerdan que Sergio Iván “Copete” Zorrilla y Vázquez, junto con Carlos Correa, también participaron en el noticiero.

La ciudad en la pantalla de Canal 2

Una de las principales funciones que se había impuesto el canal era transmitir lo que ocurría en el mundo político y social de la ciudad de Posadas. Esto se materializaba a través del noticiero. Podemos decir que lo importante estaba en el noticiero del canal. Según señaló Texo, nada se editaba: *“vos tenías las notas y se mandaba en el informativo, así nomás, en crudo... No se insertaban imágenes, así salía”*.

Generalmente el noticiero se iniciaba con filmaciones de algún evento social, cultural o deportivo, como por ejemplo imágenes de un Rally que pasaba por Misiones. En una oportunidad la cámara del canal

esperó la llegada de los autos en la Avenida San Martín y Ruta 12 y cuando retornaron del interior de Misiones, se instalaron para filmar en el cruce de Candelaria.

Uno de los primeros hechos que le tocó cubrir como camarógrafo a Texo fue el incendio de la lancha *Pririzal*, que unía los puertos de Posadas con la vecina localidad de Encarnación (Paraguay).

En la madrugada del 8 de enero de 1973 la embarcación que transportaba un grupo de personas que habían ido al casino de esa ciudad, se incendió y naufragó en el medio del río, con el saldo trágico de 38 muertos y 22 sobrevivientes.

Texo contó que la noticia fue transmitida por Carlos Alberto Lucero, César Sánchez Bonifato, Rubén Ayala Ferreyra y Oscar Edelman en el noticiero. *“Me llamaron a la madrugada a casa. Como era el único que filmaba, me dieron una cámara Bolex, y me fui a filmar. Y ahí le busque a (Horacio) Biasotti²², que sabía de laboratorio, que también había hecho el curso con nosotros”*.

Este hecho fue cubierto tanto por Canal 2 como por el canal abierto estatal (Canal 12); según relata Texo, *“Siendo de Canal 2, hice el trabajo para Canal 12. Las imágenes que Yo había hecho, como era empleado de Canal 2, pasé en el 12 y en el 2, porque el equipo era del 12, pero el trabajo fue prácticamente del Canal 2”*.

En el registro fílmico estaba *“toda la búsqueda, lo que vio la gente y lo que no vio, la cantidad de embarcaciones buscando el rescate de los cuerpos que se encontraron; el helicóptero de la provincia que se cruzaba toda la ciudad con una bolsa con los cuerpos colgados, que recogía de la zona que se conocía como “Perdida”, de Ombú; todo esa*

22 Horacio Biasotti trabajaba en LT 85 TV Canal 12, que se encontraba transmitiendo desde noviembre de 1972.

zona en la que empezaron a encontrar (cadáveres), la Isla del Medio (Río Paraná) hasta el Tambito; levantaban y los llevaban al puerto y del puerto iban a la morgue... fue una cosa tremenda, se hizo un especial sobre el tema”, describió Texo.

Hacia 1973, Rubén Ayala Ferreira trabajaba en la radio y el diario *El Territorio*. Cuando ocurrió la tragedia fue convocado por Oscar Edelman, jefe del noticiero de Canal 2. Recordó, que le llamó “*toda una conmoción en la provincia; más de 30 muertos, personas que venían de una casa de juego que había en Encarnación*”. El hecho es que “*se incendió porque eran lanchas precarias; chispeaba todo, se encendió la Pirizal en pleno río, a unos 500 y/o 600 metros de la costa; Algunos se ahogaron, fue una conmoción generalizada. Edelman, era un periodista que no salía mucho a la calle. Yo hacía de todo. Entonces me dice ‘vení*



Copete Zorrila durante una transmisión en vivo desde los estudios de Canal 2

Archivo: Rodolfo Bonetti.

dame una mano, Yo no aguanto más esta cuestión', la Pirizal". Ahí entré en Canal 2, un galpón grande. Castillo, era el gerente general". De esta manera, Ayala Ferreira, que ya había trabajado en la emisora volvió, aunque no tiene presente por cuánto tiempo.

Otro hecho histórico que cubrió el canal con sus cámaras fue el asesinato de Francisco Victorino "Coco" Ripoll, precandidato a gobernador de la provincia por el peronismo, hecho que ocurrió el 10 de diciembre de 1972. Ese día el Congreso del Partido Justicialista de Misiones se había reunido para deliberar y elegir el candidato a gobernador para las elecciones del 11 de marzo de 1973. Durante el desarrollo del congreso, los dos candidatos enfrentados, Francisco Ripoll y Ricardo Gies, se hallaban conversando en la vereda con periodistas cuando un congresal, Avelino Grahl, se acercó y efectuó varios disparos sobre Ripoll. Ese episodio de violencia política fue registrado por las cámaras de Canal 2 que operaba Cirilo Quiroz.

Otro suceso importante que recuerdan Texo, fue el golpe cívico militar del 24 de marzo de 1976, cubierto periodísticamente por el informativo. Según su testimonio, cuando el gobernador de la provincia, Miguel Ángel Alterach abandonó la Casa de Gobierno, *"salió solo por la puerta principal de la Casa de Gobierno, y cruzó la plaza 9 de Julio caminado hacia su casa"*. Esa cobertura la realizó junto con Alejandro Guerrero. En esa oportunidad, los militares que se encontraban en la Plaza, les arrebataron la cámara y posteriormente la rompieron. *"era una AKAI con cinta abierta, y la cámara de pistola"*

Todo el material filmico de estos sucesos se perdió a través de los años. Cuando el Canal 2 cerró, las películas del archivo de Rodolfo Bonetti pasaron a Canal 12. Por falta de una política de resguardo del patrimonio informativo todo se perdió y actualmente es imposible recuperarlos.

Hecho por profesionales

Según Rodolfo Bonetti, el noticiero era realizado de una forma profesional. En tal sentido rescata la capacidad de sus periodistas. Alejandro Miravet, fue uno de los últimos periodistas en ingresar a la planta de profesionales de la emisora y cuenta que se hacía *“un periodismo muy local, muy de la ciudad. Los periodistas circulábamos con un equipo que en ese entonces era muy novedoso, que se dio en llamar, en la época de Jorge Norberto Palese -conocido como Cacho Fontana-, la máquina del mirar, que él instituyó en la programación del Canal 11 de Buenos Aires; y esta máquina del mirar estaba acá en Posadas”*.

Como la mayoría de los periodistas de Canal 2, Miravet también trabajaba en el diario *El Territorio*; *“la agenda del noticiero era muy particular ya que “estaba marcada por un solo medio: El Territorio”*. Los temas del diario estaban en el Canal, pero en imágenes.

Desde exteriores

Ernesto “Papito” Quiróz ingresó a la planta de Canal 2 en 1970; venía de Buenos Aires con alguna experiencia en medios. Entre otras tareas se ocupó, según sus propias palabras *“del proyector donde iba la película. Don Rodolfo vio que me gustaba y me mandó a hacer un curso de operadores. Quedé después como director de cámara, aunque no había ese cargo porque el que estaba en control era el director de cámara”*.

A pesar de la falta de equipamiento, estos profesionales y técnicos realizaron transmisiones desde exteriores. Por varios años el evento más

importante de la ciudad de Posadas, el Festival Nacional del Litoral²³, lo transmitían en directo.

También se hacían programas culturales en clubes sociales tales como “El Progreso”. Los técnicos cuentan sobre la emisión de un programa folclórico conducido por Mónica Esquivel, y se hacía en vivo en la Plaza 9 de Julio, donde actuaban conjuntos de músicos locales. “En materia deportiva, desde el Club Tokio se hacía lo mismo; todos los viernes se ponía al aire en vivo las veladas boxísticas que eran un clásico en la ciudad de Posadas”, recordó Ernesto.

23 Este festival se sigue realizando.

El fin de una época

Canal 2 marcó una época en la historia de la televisión misionera. Siendo una empresa de avanzada, logró ubicarse entre las tres principales del país, tanto por su tecnología como por el número de abonados. Esta situación hizo que Rodolfo Bonetti, por ejemplo, fuera designado en los primeros años de la década de 1970²⁴ presidente de la Asociación Argentina de Televisión por Cable (ATVC). Cuando estuvo desempeñando ese cargo, recordó Bonetti, “*ya teníamos otros contactos*”.

Afirmó que en una oportunidad vino el delegado de una fábrica de Estados Unidos, porque estaban imponiendo un sistema que no llevaba cable y era cerrado. Se hizo un estudio para instalarlo en Posadas, pero no se llegó a concretar: “*Mientras estuve al frente de Canal 2, con la tecnología estábamos al día. Por ahí algunos elementos no teníamos, pero lo esencial era la caja distribuidora de manzana desde donde salían todas las conexiones*”.

En ese entonces ya estaba en el aire LT 85 Canal 12. No solo su señal era abierta y gratuita, sino que tenía detrás toda la estructura del Estado provincial promoviéndolo. Pronto sus periodistas, camarógrafos, técnicos y hasta personal administrativo decidió trabajar en el nuevo canal, no solo por una cuestión de salarios sino de estabilidad.

De esta forma, el Canal dejó de ser un negocio. Los hermanos Bonetti eran empresarios, y sabían que era el momento de dejar el proyecto puesto que no se auto sustentaba.

24 Según la Asociación Argentina de Televisión por Cable, “para 1970 ya había 31 ciudades con alguno de los sistemas de televisión por cable. Una veintena de pioneros trabajaba por el desarrollo del nuevo medio que llenaba de imágenes y sonido a los hogares del interior del país”. [cable-50-anos.pdf \(atvc.org.ar\)](#)

Bonetti recordó: “*nosotros nos vimos obligados a cerrar al poco tiempo que se abrió el canal abierto... Tuvimos que cerrar porque no nos convenía más. Y se dio la oportunidad que Eldorado [localidad del interior de la provincia] nos compró toda la instalación; los cables, todo. Rematamos todo el stock. Ellos estaban iniciando y se les presentó la oportunidad de llevar todo organizado...*”. De este modo terminó la primera experiencia de puesta en funcionamiento de un circuito cerrado de televisión en Posadas.

3. La experiencia del Cable en Oberá

Alí Cormillot y Olo Nielssen: pioneros y visionarios

“Hay hombres que hacen de su paso por este mundo un permanente vivir soñando, sueños de todo tipo, concretados algunas veces y fallidos casi siempre por el accionar de una vida moderna, cruel y despiadada. Olo Tomás Nielssen, es uno de esos seres...”
(Enrique Gualdoni Vigo)

En 1966, Alí Cormillot vendió las acciones que tenía Ultravox y se trasladó a la ciudad de Oberá, donde en septiembre de 1965 instaló un circuito cerrado de televisión *Oberá TV Canal 2*, a partir de “la valentía y el potencial económico de Olo Tomás Nielsen” (GUALDONI VIGO 2001:105). El objetivo era acercar a los vecinos lo último que había en tecnología en ese momento destinada al entretenimiento, el comercio y la información.

Al poco tiempo, según Pérez de Schapovaloff, la sociedad se disolvió, y Alí Cormillot se retiró a vivir a Mártires donde adquirió una chacra (Op. Cit.:77). Al frente de la empresa quedó Ule, como le decían a Nielssen, un hombre fiel representante de su época; pionero en todo sentido. Gualdoni Vigo lo describe como propietario de la histórica Farmacia Rodríguez, la primera en su tipo que se instaló en el pueblo como la Droguería Nielssen S.A., que se constituyó en la primera también del interior de Misiones.



La familia Nielsen, pionera en la Televisión por Cable. Archivo personal Aidí Nielsen

Fue concejal, candidato a intendente, delegado a la Convención Nacional de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI) y precandidato a vicegobernador en 1972 por el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID). También por esos años, nuevamente se postuló como jefe comunal y a diputado nacional entre 1973 a 1976 y en 1983.

En 1962, fue el primer presidente de la Cooperativa Ecléctica Limitada de Oberá (CELO). No pocos dudan en afirmar, que los primeros generadores los compró con sus recursos para dar el servicio a la



El ex presidente Arturo Illia está saludando a Osvaldo Cacho Olivera, operador de Oberá TV Canal 2, y el muchacho de al lado es Víctor Herheluk. Créditos: Oberá del Ayer

comunidad. Durante todo el tiempo que estuvo al frente de la misma, no solo la entidad se fortaleció, sino que creció con más y mejores prestaciones, siendo hoy una entidad emblemática en la provincia.

Impulsor de la Cooperativa Caja de Créditos de Oberá, fue activo participante de la vida del Rotary Club, y del Club Social, que llegó a dirigir. A él se debe, también, la llegada del empedrado de calles y avenidas. Emprendedor como pocos, incursionó -entre otras cosas- en el sector turístico construyendo seis bungalow y un hotel de dos plantas con 21 habitaciones, en una visionaria apuesta a lo que es hoy el desarrollo del sector en todo Misiones.



Una de las cámaras Bolex que se utilizaron para hacer las filmaciones para el noticiero.

Archivo: Aidí Nielssen

Juan Alberto De Paula, su yerno y Director General del Video Cable, lo recordó, no sin emoción, como “un hombre súper inteligente, súper capaz, súper trabajador, con una capacidad de trabajo excepcional”.

Este hombre inquieto, comprometido con su tiempo, fue quien, junto a otros miembros, Maganani y Orué, funcionarios bancarios de la ciudad, aportaron los recursos en parte iguales para la instalación de la emisora. Sin embargo, la historia cuenta que él único que financió el proyecto fue Nielssen.

Su hija Aidí, recordó que en ese entonces había sólo “*ocho canales*” de cable en el país y que cuando estuvo en Buenos Aires cursando la



Victor Hugo Herheluk, de mameluco, cameraman de Oberá TV Canal 2, con un compañero, por fuera de las instalaciones de Córdoba Y Rivadavia
Créditos: Oberá del Ayer



Victor "Vicho" Herheluk, camarógrafo de Oberá T.V. Canal 2.
Créditos: Oberá del Ayer

carrera de *"Secretariado Ejecutivo e inglés"*, representó a su padre en muchas de estas reuniones.

El canal estaba instalado en un edificio ubicado en la calle Córdoba y Rivadavia de Oberá. Los equipos se adquirieron en la ciudad cordobesa de Villa María y precisamente, a quién había montado el primer canal de cable en aquel lugar: Alberto Cintas. La instalación del canal lo inició Miguel Villalba luego lo reemplazó Lito, que por ese entonces se dedicaba en esta localidad de la zona centro de Misiones a la reparación de todo tipo de aparatos eléctricos.

"Cormillot había gestionado con Cintas los equipos, porque ellos como modificaron todo, hicieron mucho mejor: todo lo que era

parte de estudio, switch, audio, sinceramente, era una barbaridad, muy superior al equipamiento que estaba funcionando en Posadas”, recordó Lito.



Visita del ex presidente Arturo Illia a Oberá, breve paso por “Oberá TV Canal 2”, Córdoba y Rivadavia. Créditos: Oberá del Ayer



Valija en el que se transportaba la cámara a cinta.

Aniversario de Oberá TV Canal 2 de Nielsen en la esquina de Córdoba y Rivadavia. El canal de circuito cerrado. Kelo Aranda, Juan Carlos Torres, Doris Sand. Jorge Valdés, Sra. y Pedro López Guerra en un sorteo de premios. Créditos: Oberá del Ayer.



Sala de control del Canal 2 de Oberá. Créditos: Oberá del Ayer

Estamos en el aire

El 21 de mayo de ese año 1965 salió al aire y de acuerdo con los testimonios, la emisora transmitía desde las 6 hasta las 24. Por la mañana, contó Juan, se pasaba música ya partir de las 18 hora venía la programación. “Le dije – por su suegro- por qué no transmitimos menos, pero Él no quería saber nada”.

Lito trabajaba en el canal en el estudio y como técnico interno. La dirección artística estaba a cargo de Pedro Argentino López Guerra y su primera locutora fue precisamente Aidí. Recuerda que también trabajaba en la emisora *“la señora de Orué (socio de Nielssen), la que hacía los textos”* y junto con *“un señor de apellido Sabattini”* empleado del Banco Provincia de Misiones, *“leían las tandas”*. No sin emoción relató que *“tenía el día completamente ocupado, pero me gustaba y era lindo ... una vez vino Daniel Toro, y yo le hice como una entrevista en vivo ... varias veces salí en vivo... en la calle hacían las entrevistas para la televisión ... pero pasan tan rápido los años y uno a veces se olvida de ciertos detalles, pero eran una cosa linda...”*

Aidí brindó un dato esclarecedor acerca de la personalidad de Ule. Contó, que su papá conoció *“en la calle” a un señor (no recuerda su nombre) que no tenía piernas y se movía usando un “carrito de esos con rulemanes”*; a través del Rotary Club, le consiguió *“las piernas (ortopédicas) y cuando él tuvo el canal de televisión le dio empleo, para que pudiese atender la consola”*.

El 21 de mayo de 1966 se inauguró OBERÁ TV CANAL 2, propiedad de Nielssen y Cía., y con ella la ciudad fue la primera del interior de la Provincia de contar con este medio de comunicación. En la foto vemos a su director Pedro López Guerra en un programa especial aniversario del canal junto a Chela Ortiz, Lili Bárbaro, que entonces conducía el programa “De mujer a mujer”, Chichi Bárbaro y Anatolio Sedoff. Créditos: Oberá del Ayer



La programación

Gran parte de la programación era enlatada, es decir, se compraba a los grandes distribuidores de la Argentina y era enviada en los colectivos de línea. Series como *“Los Intocables”*; *“El llanero solitario”*; *“La ciudad desnuda”*; *“El show de Lucy”* y *“Usted se casa conmigo”*, novela de gran aceptación por el público, fueron algunas de las propuestas que por primera vez comenzaban a disfrutar los obereños a través del canal. También tenían programas en vivo: el noticiero conducido por Francisco Montenegro.

Cuenta Gualdoni Vigo, quien en ese canal tuvo la responsabilidad de conducir el programa: *“Qué sabe usted de geografía argentina”*, que entregaban a los ganadores premios *“algo nunca visto hasta ese momento en la provincia de Misiones”*, Montenegro solía decir: *“cuando aparecía Yo, para dar las noticias, la gente aprovechaba para ir a comer y al terminar la tarea, regresan corriendo a sentarse nuevamente frente al aparato.”*. (:107).



La programación también incluía con un espacio para clases de idioma italiano que estaba a cargo de la reconocida doctora Teresa Marcio de Passalacqua.

Aidi, recordó que al final *“se trajo un programa de Mirtha Legrand que se compraba a Proartel Sociedad Anónima”*. En ese momento esta empresa era la que manejaba la programación de Canal 13 de Buenos Aires y las latas venían todo por Expreso Singer. *“Nosotros mandamos y recibíamos las latas diariamente para la programación del día”*.

Lito agregó que *“había una persona en Buenos Aires que grababa el noticiero y los enviaba por avión hasta Posadas. Desde Posadas, seguían viaje hasta Oberá a través de la empresa de transporte de pasajeros Singer; cuando Singer tenía el rápido que era un minibús, y para las 22.30 hs y/o 23:00 hs, estaba en el Canal”*. Esas noticias, se ponían al aire *“a última hora”*. A la par de montar el canal, también instaló un comercio para la venta de televisores. bajo la sociedad *“Nilson (apellido de su esposa) y Nielssen”*



Fangio, cenando en un hotel de Oberá. Créditos. Oberá del Ayer

El principio del fin

El video cable llegó a contar con unos 200 abonados, que no eran muchos para la época teniendo en cuenta que Oberá estaba en pleno crecimiento como ciudad. La falta de apoyo económico hizo el negocio inviable, y en 1972, con la aparición del canal de aire de la provincia LT 85 TV Canal 12, tuvo que cerrar.

“Decidió cerrar porque ya era imposible (sostener) entre la droguería, la farmacia y el canal de televisión”, contó Juan. Además, muchos renunciaron a pagar el abono porque ahora tenían la opción del canal de aire y gratuito.

“Mi mamá (María Victoria) y Yo – recordó Aidí- éramos las encargadas de salir. Teníamos una oficina al lado (que hoy ocupa la financiera

Credil)”, lugar en donde atendían todo lo relacionado con el Canal: *“La gente venía y pagaba su abono, que creo que en esa época era 15 pesos por mes”*.

No sin melancolía señaló que la comunidad *“no apoyó”* lo suficiente y *“desgraciadamente se tuvo que cerrar”*. No solo no tenía muchos abonados, sino que la mayoría nunca estaba al día. Según Juan *“la gente más humilde o que vivía de un sueldo que eran empleados, eran los mejores pagadores. Antes del día 10, venían y pagaban su respectivo abono. Sin embargo, los más acaudalados, los profesionales eran los más difíciles de cobrar y no era una época fácil ... mi papá puso todos sus bienes todo para poner eso (el canal)”*.

Asimismo, describió, que en ese tiempo *“perdía \$500.000 por mes, una locura, era mucho dinero. Mal vendió chacras o terrenos o cosas para tener dinero contante y sonante para pagar cosas ... fue una tarea muy difícil”*.

Contó que en una oportunidad un hombre le mostró un televisor; la persona en cuestión, no era un abonado del Canal. Con tremenda sinceridad le confesó que estaba *“esperando (la puesta en el aire) del canal de Posadas (Canal 12), que se hablaba sería un canal abierto”*. Juan le dijo: *“mire si el televisor no se usa, porque (en ese entonces) funcionan con válvulas... se va a quemar todo cuando lo enchufe”*. Y le reiteró: *“no va a andar”*. Y efectivamente, llegó el canal abierto, y el hombre fue a su oficina, para ver si le podían arreglar el aparato. La *“historia se hizo realidad”*, porque era más barato comprar una televisión nueva que arreglar la que nunca se usó.

Si bien la tecnología era lo último que existía en materia de video cable en ese momento, no había muchos técnicos con el conocimiento para reparar algún aparato que se descomponía. De hecho, en una

oportunidad, el canal estuvo fuera de aire porque se le arruinó una de las videocaseteras que utilizaba para poner al aire los programas enlatados.

Un mecánico de autos técnico de TV

En una oportunidad contrataron técnicos de Corrientes, “Yo - cuenta Juan - le busqué y le traje, estuvo un día, dos días y no pudo arreglar”. Entonces convenció a su suegro de traer para que mire el equipo a un mecánico de autos, Raúl Haute. La historia cuenta que este hombre que nació en Santa María (Misiones) el 13 de diciembre de 1927 conocía detalles de los Ford Falcon que muchos preparadores ignoraban. Por esa razón, siguiendo el relato de Juan le decía el *“Mago de la Selva”*, título que le otorgó la prensa nacional especializada en los ‘60 y 70”. En ese tiempo, preparó los Ford de Andrés ‘Cacho’ Sobolewski y Cao López, que brillaron en los campeonatos del Turismo Carretera, a tal punto que el equipo oficial Ford lo quiso contratar para el desarrollo de los motores, pero Haupt no aceptó.

Raúl Haupt

Tal era su impronta, describe Lito, que Juan Manuel Fangio lo visitaba *“mínimo, seis veces al año”* y por supuesto, siempre pasaba por el canal de Oberá. Abordaba un avión en Buenos Aires hasta Posadas y de Posadas una avioneta hasta la Capital del Monte. *“Iba por el canal y porque lo llevaba Haupt, para que el periodista, que era un director de escuela de apellido López Guerra charlara con él, mientras mi hermanito, el menor de 12 años le cebaba el mate”*.

Pero Haupt, además de preparar autos era técnico en LT 13 de Oberá y no se llevaba bien con Nielssen; Recordó Juan: *“Yo le dije a mi suegro,*

pero escúchame, nosotros acá tenemos un genio”, y con la condición de que él iba a tratar con Haupt, fue a buscarlo a su taller.

Al principio se negó; no quería ningún trato con Nielssen, pero como era Juan el que se lo pedía, finalmente aceptó. A media mañana, entraron ambos al Canal, miró el dispositivo que tenía que arreglar y dijo: *“andate, vení a las dos y media de la tarde”*. Pero antes, le pidió que cerrara la oficina donde estaba *“con llave y que no venga nadie”* a molestarle.

Quince minutos antes de las dos y media de la tarde, Juan se presentó en la oficina. Pensó -según su testimonio- que a lo mejor ya había terminado. Haupt, lo recibió con un *“¿qué hacés vos acá?”*. Le ordenó salir de la habitación y le dijo que esperara afuera. Dos y media abrió la puerta, *“ya había terminado”* y efectivamente, lo recibió con *“vos querías esto, estás todo arreglado.... no fue tan difícil”*. Para eso, cuenta Juan, *“habíamos dejado de transmitir cinco o seis días, no me acuerdo cuánto”*.

Cierto es que no le cobró nada. Su hijo había sido alumno de Juan y los niños lo adoraban como docente. Haupt, le dijo: *“no, yo no te voy a cobrar nada; al viejo (por Nielssen) les rompería (con el precio), pero a vos no te cobro nada”*.

Lito coincide en que Haupt era “un genio”: *“Cuando por ahí terminaba la transmisión lo veía cuando llegaba. Escuchaba el sonido de su auto preparado, y sabía que era él”*. Ni bien lo veía le decía: *“Lito vamos a revisar un poco tu equipo, está corrido un cachito, le está faltando nivel. Mirábamos los instrumentos y era como él decía”*.

El desguace

Para 1972, la situación de la emisora era insostenible. Juan contó que *“llegó un momento en que dijo basta”* más allá de que *“él (por Nielsen) quería aguantar y aguantar” pero le falló el tema ingresos “porque lo que entraba no alcanzaba”* para sostener esta empresa. Además, LT 85 TV Canal 12, el canal de televisión abierta del estado provincial, ya estaba en el aire y no tenía costos para los usuarios, no debían pagar un abono.

Finalmente, todos sus equipos fueron vendidos a un canal militar de Mar de Ajó, provincia de Buenos Aires y los cables a otro, de Paso de los Libre (Corrientes). Siguiendo el relato de Juan, *“las cajitas de conexión las vendió de palabra y nunca le pagaron”*. Los cables, los cargaron en su auto, un Falcon preparado por Haupt; para eso tuvieron que sacar los asientos de atrás *“y entró la cosa”*, y se las entregaron a su nuevo dueño.

Pero la semilla geminó. Gil Navarro (2012) cuenta: bajo el subtítulo *“La explosión de medios del 66”*, se inicia en la década (del 60) sin que se cuente **(en Oberá)** con una radio, un canal de TV, ni con un periódico. La gente está inquieta porque ya reconocida como segunda ciudad de Misiones y primera del interior de la provincia, Oberá se ha «quedado» en este tema. Pero como cuando el río suena, agua trae, en 1963, aparece L.T. 13 Radio Oberá, y en 1966, Oberá T.V. Canal 2 y Pregón Misionero, todo un «boom» periodístico el de los sesenta” (:287 a :289).

A modo de síntesis, podemos decir que este Canal en particular nació y permaneció en funcionamiento casi por siete años, por la voluntad de un hombre que quiso lo mejor para su comunidad. Juan, lo ratifica, todo lo *“hacía por y para la comunidad”*. Y el canal de televisión fue una

de las tantas ideas que Ole Nielssen tuvo, pero que actualmente “*no es reconocido por nadie*”.

Cierto es que entre 1965 y 1972, dos canales de cable estuvieron funcionando y prestando servicios en Posadas y Oberá. Lo interesante, es que ambos compartirán la denominación: Canal 2.

Después de estas ricas experiencias, el cable volverá a la provincia a fines de la década de los ‘80 y principios de los ‘90; en Posadas, con Canal 5 de Alberto Selva que reparaba y vendía televisores. Después, vendería su empresa a la sociedad de Omar Ratti y Humberto Pérez, director del diario El Territorio, para formar lo que se denominó “Telasat”. Al mismo tiempo, por iniciativa del comerciante Carlos D’Orazi, por poco tiempo, en la zona Oeste de la ciudad se instalará Canal 2. Todas estas emisoras luego serán compradas a mediados de los ‘90²⁵ por el monopolio Clarín para formar la base de lo que fue Cablevisión, hoy Personal Flow.

Haciendo historia...

Reconstruir la historia de un medio de comunicación, entraña el desafío de volver a desandar los caminos que pioneros, visionarios y/o aventureros aceptaron recorrer. Ya con la impronta de explorar las posibilidades que brindaban las nuevas tecnologías del momento, o para su uso en términos de búsqueda de rentabilidad económica, cierto es que la demanda fuerte por parte de un público ávido por conocer,

25 De acuerdo a la Asociación Argentina de Televisión por Cable a partir de 1994, “el sector enfrentó cambios estructurales. Surgió el concepto de Múltiple System Operator (MSO) y luego una serie de adquisiciones por parte de grupos nacionales e internacionales, que transformó completamente el mapa de la televisión por cable.” <https://atvc.org.ar/wp-content/uploads/2022/08/cable-50-anos.pdf>

ser parte de un mundo dinámico y complejo al que se puede acceder a través de estos instrumentos, impulsó el desarrollo de los mismos.

Los Canales 2 de Posadas y Oberá, fue el resultado de esta lógica y cumplieron con el rol que se le asignaron: ser mediadores, herramientas que permitieron en su tiempo acercar versiones de la realidad que hasta ese momento solo se podía conocer a través de la radio y los medios gráficos.

Una historia que está en la memoria de quienes fueron partícipes activos de este emprendimiento y en algunos pocos registros documentales y fotográficos. Mucho se perdió y es el problema que enfrenta a diario el historiador de los medios en Misiones a la hora de rescatar estas experiencias.

Entendemos que un rol importante debe cumplir el Estado en el diseño de políticas públicas relacionadas con la preservación del acervo documental y llevarlas a la práctica cotidiana para construir repositorios de conocimiento que estén abiertos y sean accesibles a la comunidad.

Historias, que los misioneros en particular, tienen la obligación de conocer.

Bibliografía

ACEVES LOZANO, Jorge (comp.) (1993) *Historia Oral*. México. Instituto de Investigaciones Dr. José maría Luis Mora.

ALBORNOZ, Luis y Guillermo MASTRINI, (2000) La expansión del cable en la Argentina: un análisis desde la economía política. En *Al fin solos...* Compilación de Luis Albornoz. Ediciones CICCUS. La Crujía. Buenos Aires.

ALVAREZ, Norma; Carlos GARCÍA DA ROSA, y Jorge PYKE, (2015) “*Estamos con vos*”. *La historia de LT 85 TV Canal 12*. Editorial Universitaria

AMABLE, Angélica, Karina DOHMANN y Liliana ROJAS (2008) *Historia de la Provincia de Misiones. Siglo XX*. Ediciones Montoya. Posadas

APPADURAI. A (2001), *La modernidad desbordada*. Montevideo, Buenos Aires, Trilce

BARBERO. J. Martín (1991), *De los medios a las mediaciones*. Ediciones Gili, Barcelona – 2da. Edición.

BARBERO J. Martín y Germán, REY, (1999), *Los ejercicios del ver*. Editorial Gedisa. España.

BUERO, Luis – “Una jovencita de cincuenta años”. En la “Historia de la televisión argentina”. En <http://www.paginadigital.com.ar/articulos/2001seg/varios/tvpriv.html>

BULLA, Gustavo (2005): “Televisión argentina en los ‘60: la consolidación de un negocio de largo alcance”. En Mastrini Guillermo et. al.; *Mucho ruido y pocas leyes: Economía y políticas de la comunicación en la Argentina 1920-2004*, Buenos Aires, La Crujía.

BURKE, Peter (2005) *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, Cultura libre.

BURKE, Peter (2013) <http://revistadeletras.net/peter-burke-sin-imaginacion-no-se-puede-escribir-historia/>

CARNOVALE, Vera (2007) “Aportes y problemas de los testimonios en la reconstrucción del pasado reciente en la Argentina” en: Franco, Marina y Levin, Florencia (comps) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires, Paidós.

CORDERO, Mónica Rosana (2002), Historia: “El comienzo de la radiodifusión en Misiones 1927 –1946”. Mimeo Tesis de Grado de la Licenciatura en Historia

DE CERTEAU, Michel (2006) *La escritura de la historia*. México, Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

DOUEIHI, Milad (2010) *La gran conversión digital*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

FELD, Claudia y STITES MOR, Jessica (comps.) (2009) *El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente*. Buenos Aires, Paidós.

FERNÁNDEZ PEÑA, Emilio, 1999; Orígenes y desarrollo de la televisión por cable en los Estados Unidos y España. A ¿Caminos bacheados hacia una autopista común?, en - Revista Latina de Comunicación Social, número 21, septiembre de 1999, La Laguna (Tenerife), en la siguiente dirección electrónica (URL): <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999dse/43va5.htm>

GETINO, Octavio (1995) *Las industrias culturales en la Argentina – Dimensión económica y políticas públicas*. Ediciones Colihue. Buenos Aires.

GIL NAVARRO, Aldo (2012). “La sorprendente Oberá (1928-1969)”. Navarro, Ed..

GRIMSON Alejandro (2000) Interculturalidad y comunicación – Grupo Editorial Norma

----- (2002) El otro lado del río, Periodistas, Nación y Mercosur en la frontera. EUDEBA – Buenos Aires – 1º edición

GUALDONI VIGO, Enrique (2011) - “Sueños cumplidos. Ilusiones, obra y vida de Olo Tomás Nielsen”. Posadas

JAQUET, Héctor. (2005). *Los combates por la invención de Misiones. Un estudio de la participación de los historiadores en la construcción de una identidad para la provincia de Misiones, Argentina, 1940-1950*. 1º Ed. EdUNaM. Posadas

JOUTARD, Philippe (1986) *Esas voces que nos llegan del pasado*. México, Fondo de Cultura Económica.

KOSSOY, Boris (2001) *Fotografía e historia*. Buenos Aires, la marca.

LAFAYE, Jacques (2013) *De la historia bíblica a la historia crítica. El tránsito de la conciencia occidental*. México. Fondo de Cultura Económica.

LANDI Oscar (1992). *Devórame otra vez – Qué hizo la televisión con la gente/Qué hace la gente con la televisión*. Editorial Planeta. Buenos Aires.

LOBATO, Mirta y Juan SURIANO (2000), *Atlas Nueva Historia de la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.

MARINO, Santiago (UBA) (2007). Del servicio al negocio. Historia de la Televisión por Cable en Argentina 1963-2001. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

- - - - - - - - - - -Historia de la televisión por cable en Argentina (primera entrega). De los vendedores de televisores a la concentración conglomeral y convergente. En Revista Fibra. <https://papel.revistafibra.info/historia-de-la-television-por-cable-en-argentina-primera-entrega/>

MASTRINI, Guillermo (2013) - Tesis doctoral: Las industrias culturales en Argentina. Madrid.

MARRADI, A., ARCHENTI, N. y PIOVANI, J. I. (2010) *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires, Cengage Learning Argentina.

BECERRA M. y MASTRINI, G. (2006) *Periodistas y magnates. estructura y concentración de las industrias culturales*. Prometeo. Buenos Aires.

MATELLA Andrea (2006) *Locos por la radio. Una historia social de la radiofonía en la Argentina, 1923-1947*. Prometeo. Buenos Aires

OROZCO GOMEZ, Guillermo (2002) *Televisión, audiencias y educación. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y comunicación*. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires

PEREZ de SCHAPOVALOFF, Verónica Paola 2005. Una familia de origen francés a la vanguardia de la tecnología y sistemas de comunicación masiva: los Cormillot, en: *IV Jornadas sobre Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones*. Ediciones Montoya. Posadas.

RATZKE, Dietrich (1986) *Manual de los Nuevos Medios*. Ediciones G. Gili, Santiago de Chile.

RICHERI, Giuseppe (1993) *La transición de la televisión*. Colección Bosch Comunicación, Bologna, Italia.

SÁBATO, Hilda (2007) Saberes y pasiones del historiador. Apuntes en primera persona” en Franco, Marina y Levin, Florencia (comp.) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires, Paidós. (pp. 221-233)

SARLO, Beatriz (1994) *Escenas de la vida posmoderna*. Editorial Ariel. Buenos Aires.

SCHIAVONI, Gabriela y URQUIZA, Yolanda (2000) *Fuentes orales, Historia y Antropología*. Posadas, Editorial Universitaria.

SHWARZSTEIN Dora (comp.) (1991) *Historia Oral*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

TRAVERSO, Enzo (2011) *El pasado, instrucciones de uso*. Buenos Aires, Prometeo.

TRAVERSO, Enzo (2012) *La historia como campo de batalla: Interpretar las violencias del siglo XX*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

TOTO, Dominic (2000) “Job growth in television: cable versus broadcast, 1958–99”, en: *Monthly Labor Review*, August 2000, pp, 3-14.

ULANOVSKY, Carlos; MERKIN, Marta; PANNO, Juan; TIJMAN, Gabriela (1997). *Días de Radio – Historia de la Radio Argentina*. Espasa Calpe. 5º edición. Buenos Aires.

ULANOVSKY, Carlos, ITKIN, Silvia, SIRVEN, Pablo (1999). *Estamos en el Aire. Una historia de la televisión argentina*, Ed. Planeta.

URQUIZA, Yolanda y ÁLVAREZ Norma (2010) *Misiones entre la provincialización y la dictadura (1953-1976)*. Editorial Universitaria. Posadas.

WILLIAMS, Raymond (1992) *Historia de la comunicación, de la imprenta a nuestros días*. Vol. 2. Bosch Casa Editorial Barcelona.

Artículos en Diarios y Revistas

“El inicio de la TV por cable”, en el Diario del Centro del País. Edición digital del 21 de septiembre de 2008. En <http://www.eldiariocba.com.ar/noticias/nota.asp?nid=2660>

GARCÍA DA ROSA, Carlos y ALVAREZ, Norma (2011) El Periodismo gráfico en el Territorio de Misiones (1881-1953), ponencia presentada en el 9º Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación Social. 6 al 8 de octubre. Viedma (Río Negro).

GARCIA DA ROSA, Carlos (2002): “Aportes para la construcción de un mapa mediático de Misiones”, en: *Estudios Regionales*. Revista de la Secretaría de Investigación y Posgrado Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones), Año 10, N° 21.

----- (2004): *Estamos con vos. Canal 12 un medio de la comunidad*. (Tesis Maestría en Periodismo y Medios de Comunicación). Inédita. UNLP.

----- (2006) “Aproximación a una historia de los medios en Posadas: una primera lectura”, en: *Estudios Regionales*. Revista de la Secretaría de Investigación y Posgrado Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones), Año 14, N° 32.

Testimonios Orales

Felipe Texo- Cirilo Quiroz – Miguel Villalba – Carlos Sejumil – César Sánchez Bonifato – Oscar Vidal Edelman – Nora Urdinola – Rodolfo Bonetti- Rubén Ayala Ferreyra – Alejandro Miravet – Alejo Quiroz- Eduardo Díaz-Aidi Nielsen - Juan Alberto De Paula- Jacinto “Lito” Pérez.

Fuentes de Imágenes

Sitio de Facebook: Posadas del Ayer y Oberá del Ayer

